

## V. CARTAS DE FUNCIÓN DECLARATIVA Y POÉTICA: CARTAS DESCRIPTIVAS

La carta, como desarrollo de una situación de comunicación, presenta enseguida, en cuanto su amplitud es un poco mayor, elementos informativos; la carta como medio de información, el ansia de conocimiento por parte del corresponsal, el testimonio del que escribe, son señalados explícitamente por Sidonio, y hemos anticipado ya su preferencia por la descripción al servicio de estos fines. Y es de notar que la descripción en sí misma, desarrollada en forma artística, aparte de la más o menos utilitaria información, es característica de alguna de las cartas que más se acerca a la carta puramente literaria, en la que la forma epistolar es más bien marco o pretexto para el despliegue de los recursos del escritor: la función declarativa se asocia con la función poética, en cuanto constructiva, elaboradora, de la forma del mensaje.

El desarrollo del contenido informativo permite definir temáticamente un grupo de cartas en que aparece cierta perspectiva histórica, una intención de dejar constancia de actividades de trascendencia política, mientras en otras, aun cuando la figura o escena descrita puede ser relevante en la vida pública —así I 2, retrato de Teodorico II, en el que Sivan ve intencionalidad política; I 11, banquete imperial en Arles; IV 20, cortejo del príncipe Sigismer— la visión es estática, no se reflejan acciones con resultados políticos, y su finalidad principal —son cartas sin *Petitio*— parece el agrado del relato, el acierto en la descripción. Dado que estas cartas, artísticas y retóricas, adquieren con frecuencia una cierta longitud, que permita su elaboración artística, se estudian por separado: breves cartas descriptivas, de dos a cinco párrafos, que representan la transición respecto a la carta de saludo, de mera comunicación; y cartas descriptivas, amplias, de ocho párrafos en adelante.

Por otra parte, más que descripción pura se da en ellas descripción subjetiva, ya que las cartas son «espejo del alma» (VII 18, 2) y reflejan distintos movimientos del ánimo, diferentes actitudes al escribir, siendo en Sidonio predominante, según sus propias palabras, la de elogio (*laudando plurima*, *ib.* 3); la actitud contraria: el ataque, la crítica dura (*si... uspiam... in aliquos concitatioem*, *ib.* 4) se refleja a veces en estas cartas<sup>1</sup>. Esto determinará en cierto modo

---

1 Sigue Sidonio a su modelo Plinio, que introduce abundantemente en sus cartas el elogio de personas, lugares, etc., y algunas —pocas— veces la crítica. Usa para ello habitualmente el procedimiento de reducir, según la finalidad

la elaboración retórica de los temas, dentro de la adscripción al género demostrativo o epideíctico<sup>2</sup>.

Cronológicamente pertenecen estas cartas sobre todo al período inicial de la actividad epistolar de Sidonio, a la etapa optimista y libre de las preocupaciones que significarán para él su elevación al episcopado y sobre todo las invasiones godas. Casi la mitad —y entre ellas las dos más extensas— están en los dos primeros libros; una en el III; varias, breves, en el IV; dos en el VII, y tres en el VIII. Los libros centrales, los más llenos de preocupaciones reales en lo político y religioso, tienen, si acaso, breves cartas descriptivas. En cambio al final, tras el exilio, y en una nueva etapa de tranquilidad resignada, vuelve Sidonio a escribir o a sacar de los cajones (*cfr.* VIII 1; 16, 3) largas cartas descriptivas. La composición de la obra muestra el equilibrio en su distribución.

## 1. CARTAS DESCRIPTIVAS DE ACTIVIDADES EN LA VIDA POLÍTICA

La claridad y la belleza de las descripciones, con las que Sidonio nos da a conocer múltiples aspectos de la realidad de su tiempo, son virtudes que habitualmente se le reconocen<sup>3</sup>. Alguna de sus cartas es precisamente el cuadro descriptivo de la actuación de personas o el desarrollo de acontecimientos importantes en el plano de la política. Puesto que la actitud de Sidonio —abiertamente declarada en varios pasajes<sup>4</sup>—, no es la del historiador, que expone en su totalidad el tema escogido como objeto de su trabajo, sino la del observador, que deja constancia (*memoriam facere* III 3, 9) de un hecho concreto, tenemos en estas cartas, más que información general sobre la situación de la época, visiones personales y detalladas de aspectos de la realidad contemporánea vividos de cerca por Sidonio que, enmarcadas en una perspectiva más general, contribuyen a dar profundidad y densidad a nuestros conocimientos sobre ella<sup>5</sup>.

Las cartas:

a I 7

b I 9

c V 6

d V 7

e V 13

f VIII 6, 13-17

nos cuentan: el proceso de Arvando, dos veces prefecto del pretorio de las Galias y condenado como traidor a la causa romana (a); las actividades de Sidonio en Roma que conducen a su nombramiento como *praefectus urbis* en el año 468 (b, que es continuación de la más puramente descriptiva I 5, y que en su final sirve para la presentación del Panegírico de Avito); el ambiente en la corte burgundia de Chilperico, y las tensiones entre los romanos que lo rodean y hacen de acusadores de otros romanos (como Apolinar, al que Sidonio confía en defender sobre

---

de la carta, la realidad representada, y de ahí que para conocer más exactamente sus opiniones sea preciso contrastar contradicciones parciales entre cartas diferentes. Es la aplicación del género retórico demostrativo, de la «retórica de la afirmación», estudiada por E. AUBRION, «Pline le Jeune et la Rhétorique de l’Affirmation» *Latomus* 34, 1975, 90-130.

2 En la clasificación de Erasmo, las cartas agrupadas bajo este género son, exclusivamente, las descripciones: *personarum, urbium, agrorum, regionum, animarum, aedificiorum, temporum, montium*. La exposición, unida al elogio, queja, invectiva, entraría, en cambio, en el *iudiciale*.

3 Así por ejemplo LABRIOLLE, *Historia de la literatura cristiana*, KLOTZ en RE; el mismo LOYEN (*Lettres* I, p. XLV), pese a su tendencia a resaltar lo que en Sidonio hay de artificial y retórico.

4 Ver IV 17; I 2 *in fine*; III 3, 9.

5 Parece normal que en un género como la carta, que es una comunicación entre personas que viven en la misma atmósfera, las noticias intercambiadas sean de detalle.

todo con el apoyo de la reina) (c y d); la llegada a Lyon del delator Seronato (contra cuya actividad se pide auxilio en II 1, carta de *Salutatio publica civil*) (e); las correrías de los piratas sajones en la costa atlántica (f).

Cronológicamente la más temprana, aunque de tardía publicación, es f, de las primeras cartas de Sidonio, poco posterior a su Panegírico de Avito, en enero del 456<sup>6</sup>; están próximas entre sí: b del año 468, el de la prefectura de Sidonio, y a e del 469; c y d son del año 474, posteriores por tanto a la ordenación de Sidonio como obispo.

En cuanto a su extensión, son amplias a: trece párrafos; b: ocho párrafos; d: diez párrafos; c es más breve, porque sirve en cierto modo de anuncio a d, con la que forma una unidad más amplia; f —en la parte de descripción aquí estudiada— y e<sup>7</sup> son de extensión media, y semejantes en su tono de aviso urgente (*Seronatum Tolosa nosti redire?* «¿Sabes que Seronato vuelve de Tolosa?») y de advertencia (*nuntius... unde... maxuma causa monendi*): la admonición parece exigir brevedad, aunque no impide, sino que reduce, la expansión descriptiva.

Estructuralmente estas cartas coinciden solamente en la organización general, frecuente en otras cartas del autor: *Captatio* que centra rápidamente el asunto, *Narratio*, descriptiva, de tono variable según el tema y el modo de presentarlo, y *Petitio* que más bien resume la situación y la actitud de Sidonio ante ella (a, b, d), pide posteriores noticias (c, e) o aconseja (f); también hay *Conclusio*, salvo d, cuyo final de *Petitio*, sin embargo, es una condicional de función conclusiva.

En detalle la estructura es la siguiente:

### **Captatio**

a: *Angit me casus Aruandi nec dissimulo...*

*Namque hic quoque cumulus accedit laudibus imperatoris, quod  
amari palam licet et capite damnatos. Amicus homini fui  
supra quam morum eius facilitas uarietasque patiebantur...*

(*Iubes-pareo*;) *Sed damnationis suae ordinem exposcis..., breuiter exponam...*

(1-3,3)

b: *Post nuptias patricii Ricimeris... tandem reditum est in publicam serietatem* (1 1-4)

c: *Cum primum aestas decessit autumnus... Viennam ueni,  
ubi Thaumastum, germanum tuum maestissimum inueni* (1 1-5)

d: *Indagauimus tandem, qui... germani tui... amicitias criminarentur...  
si... non fefellere* (1 1-4)

e: *Seronatum Tolosa nosti redire? Si nondum, et credo quod nondum,  
uel per haec disce* (1 1-2)

f: *Sed ecce dum iam epistulam... claudere optarem, subitus a Santonis nuntius;  
...constanter asseuerauit nuper uos... inerrare contra Saxonum pandos myoparones,  
quorum quot remiges... totidem... archipiratas...*

*Unde nunc etiam ut quam plurimum caueas, causa successit maxuma monendi* (13 2-14)

6 Ver Cap. I 3. 2, acerca de su primera parte, de **presentación** del poema. De todos modos, según LOYEN (que la considera posterior a 466) anterior a la elevación de Sidonio al episcopado en 470, y no, como databa STROHEKER, de 478.

7 Precedida, de todos modos, en la publicación, como hemos señalado, por la carta II 1, referente al asunto, formándose también una especie de unidad.

## Narratio

- a: *Praefecturam primam gubernavit ...magna popularite consequentemque ...maxima populatione. Pariter onere depressus aeris alieni... aemulabatur. Omnium colloquia ridere, consilia rimari, officia contemnere, pati de occurrentum raritate suspicionem de adsiduitate fastidium donec... captus destinatusque peruenit Romam... In Capitolio custodiebatur ab hospite Flauio Asello. Interea legati prouinciae Galliae ...cum gestis decretalibus insequuntur. Qui inter cetera... interceptas litteras deferebant... Haec ad regem Gothorum charta uidebatur emitti... Hanc epistulam laesae maiestatis crimine ardere iurisconsulti interpretabantur.*
- Me et Auxanium... tractatus iste non latuit... Deferimus... totam perimachiam quam summo artificio... Dicimus quid nobis ...tutum putaretur; Suademus nil quasi leue fatendum Quibus agnitis proripit sese atque in conuicia subita prorumpens «abite, degeneres» inquit... Discedimus tristes... Inter haec reus noster aream Capitolinam percurrere albus modo subdolis salutationibus pasci, modo... adulationum bullas... audire modo... trapezitarum inuolucra rimari et inspicere prensare depretiare deuoluere... et inter agendum ...queri Pauci medii dies et in tractatorio frequens senatus (sic post comperi...)*
- Procedit noster ad curiam... detonsus... cum accusatores semipullati... Citati intromittuntur, partes ...e regione consistunt. Ofertur ...ius sedendi: Aruandus ...concito gradu... ingeritur, Ferreolus ...uerecunde ...consedit Dum haec et qui procerum defuerant adfuerunt: consurgunt partes, legatique proponunt. Epistula ...profertur... atque... Aruandus ...se dictasse proclamat. Respondere legati... acclamatur ab accusatoribus, conclamatur a iudicibus... Ad hoc et milibus formularum iuris... iugulabatur. Tum demum... tarda paenitudine ...perhibetur... Confestim... exauguratus et... carceri adiucatus est. (Illud sane aerumnosissimum, sicuti narrauere ..., quod miser nec miserabilis erat. Quis enim...?) Sed... capite multatus in insula coniectus est... ubi ad inimicorum dolorem deuenustus et a rebus humanis ueluti... exsputus... uitam trahit... horrescens.*
- Nos quidem, prout ualemus... uota facimus preces supplicationesque geminamus, ut suspenso ictu... (3,3-13,5)*
- b: *Interea nos Pauli praefectorii... laribus... excolebamur... Igitur per hunc primum, si quis quoquo modo in aulam... aditus, exploro. ...pauci de quorum eligendo patrocinio dubitaretur. Erant... duo fastigatissimi consulares... Hi... inter hos... Fabor... Auienus ad consulatum felicitate, Basilius uirtute peruenerat... facilius ab Auieno familiaritatem, facilius a Basilio beneficium consequere. Quibus diu utrimque libratis... Basilianis potius frequentatoribus applicaremur...*

- ecce et Kalendae Ianuariae... Tunc patronus: «heia», inquit,...*  
*Parui ego... et... inuictus egit cum consule meo... ut... (7. Sed tu...)* (1,4-6)
- c:** *Qui... pro te... anxius erat... ne quam tibi calumniam... turbo barbaricus aut... militaris improbitas. Namque confirmat... insusurratum tuo... machinatu...* (1,5-2,5)
- d:** *Hi nimirum sunt... quos se iamdudum perpeti inter clementiores barbaros Gallia gemit...  
 Hi sunt... .. Hi sunt, qui nouis opibus ebrii, ut et minima cognoscas,  
 ... nam libenter... incedunt... castorinati ad litanias.  
 Nullum illis... cordi est. In foro Scythae... ad intellegendum saxei...  
 Spes firmas in rerum motibus habent, dubia tempora certius amant,  
 ... Quorum si nares... ..uidebis illic et oculos Argi et manus Briarei et...  
 His moribus obruunt... Sed quid faciat... cui... uita cum malis est?  
 ad quorum consilia Phalaris cruentior... Tarquinius superior...  
 Sane... temperat Lucumonem nostrum Tanaquil sua et aures mariti...* (1,5-7,4)
- e:** *Iam... Euanthius... de ualle Tarnis ducaliter antecessurus, musculis similis inter saxosa uel breuia ballaenarum corpulentiam praegubernantibus.  
 At ille... exanguibus Gabalitanis e proximo infertur quos... nunc... nunc...  
 ne tum quidem... cum tributum annuum datauere...  
 ...uincti trahuntur uincula trahentes... e quibus... hos...  
 Sed explicandae bestiae tali nec... Arpinas nec... Mantuanus sufficere possunt...*(1,2-3)
- f:** *Hostis est omni hoste truculentior. Inprouisus aggreditur... Ad hoc... Est eis... cum discriminibus pelagi... familiaritas... Praeterea, priusquam de continenti in patriam... anchoras uado uellant, mos est... decimum quemque captorum... necare...  
 mortis iniquitatem sortis aequitate dispergere...  
 Qua de re metuo ... quamquam... primum... dein... tertio, quod... sinistra quaeque metus augurat. Sed dicas non esse tantum forte curanda... sed...* (14-17,4)

### **Petitio**

- (b:** *gaude:* presentación de poema (8)
- c:** *doce* (2 5-8)
- e:** *Proinde, quia... praeueni morbum, ...consule, contra tributa securitatibus, ne...* (4 1-7)
- f:** *Vnde... precor, ... prospero relatu exime angorem* (17 4-6)

### **Conclusio**

- a:** *Illo tamen...* (13 5-8)
- c:** *Curae mihi...* (2 8-11)
- d:** *Cuius studio factum scire uos par est... nihil... uenena nocuisse neque...  
 ...si modo... praesens Agrippina moderetur.* (7 4-10)
- e:** *In summa ...uis accipere...? mihi latronis et beneficia suspecta sunt.* (4 7-11)
- f:** *Neque enim... flecti umquam ad hoc possum,  
 ut... donec secunda cognosco, non aduersa formidem.  
 Varronem logistoricum, sicut poposceras, et Eusebium chronographum misi,  
 quorum... lima... postquam arma deterseris,  
 ori quoque tuo loquendi robiginem summouere.* (17,6-18)

## Captatio

En a viene dado al principio en cuatro palabras (*Angit me casus Aruandi*) lo más importante de la carta: la desgracia política de Arvando y el sentimiento por ella de Sidonio; esta brusca declaración viene matizada con el elogio del emperador cuya liberalidad permite una afirmación de este tipo y con reflexiones sobre el carácter inestable de Arvando y la lealtad del propio Sidonio que era consciente de la temeridad de su amigo y de los peligros que significaba. Termina con un *Iubes-pareo*, que promete la exposición (*exponam*) de los hechos en su desarrollo (*damnationis suae ordinem*) dando lugar así a una *Narratio* detallada, ordenada y precisa.

En cambio en b la *Captatio* resalta el momento que vive Sidonio en Roma: la reanudación de los negocios, después de las bodas de Ricimer. Por eso empieza con la determinación temporal: *Post nuptias patricii Ricimeris...*, subrayando con un *tandem* la oración principal, *tandem reditum est in publicam serietatem*. Así enlaza Sidonio con la carta anterior (I 5) al mismo Herenio, en que describía su viaje a Roma y prometía contar sus actividades en la política, y puede continuar su relato a lo largo de la *Narratio*, que comienza también con un adverbio de tiempo: *Interea...*

También en c la *Captatio* determina el momento (el fin del verano: *Cum primum aestas decessit autumnno*) el lugar (Vienna, la residencia del rey burgundio) y las circunstancias en que Sidonio ha recibido la noticia que le hace escribir la carta; en la *Captatio* no aparece el hecho en sí, sino su consecuencia: la preocupación de Taumasto por su hermano Apolinar (*germanum tuum... maestissimum inueni*) a quien Sidonio está escribiendo. Así queda pendiente para la *Narratio* la causa y las disposiciones tomadas para la solución de un asunto que se presenta serio y, ya por su localización geográfica, de claras referencias políticas, más explícitas con la mención de los bárbaros y las escoltas militares.

A su vez en d la relación con la carta precedente (c), subrayada, como en b, por el adverbio *tandem*, nos introduce de lleno en la continuación del asunto con la aclaración de un punto concreto: la identidad de los calumniadores de Apolinar (*quorumpiam sceleratorum* en c), que Sidonio ha logrado descubrir (*indagauimus tandem*). Gualandri ha hecho notar la imagen de la cacería (*fidam... sagacitatem, uestigia*) —que comienza, se puede añadir, ya en el verbo inicial: *indagauimus*— con que se describe la investigación.

La *Captatio* de e es el anuncio urgente de algo importante. La pregunta directa: «¿Sabes que...?» (*nosti?*) se hace en el tono de la comunicación oral; la falta de respuesta y el tener que proceder por suposiciones (*si nondum, et credo quod nondum*) son características de la carta, en que el diálogo está imposibilitado por circunstancias materiales; así la *Narratio*, en el supuesto de falta de información del amigo, seguirá contando el hecho anunciado en la *Captatio*.

La *Captatio* de f, en la parte aquí estudiada de esta carta de estructura compleja, enlaza con la petición anterior de noticias del amigo, que cerraba (*Exceptis iocis fac sciam...*) una serie de humorísticas suposiciones acerca de sus actividades. La llegada de un mensajero en el momento en que Sidonio terminaba la carta, lo informa de que aquél va a partir en expedición marítima contra los sajones, cuyo carácter de piratas y ladrones, mueve a Sidonio a advertir al amigo para que tenga cuidado (*ut quam plurimum caueas*). Se anuncia por tanto el contenido de la carta y también el modo de enfocarlo, como argumentación y *causa monendi*; se hace notar también en el léxico el carácter oficial de la expedición: *classicum, officia militis*.

## Narratio

Hemos visto como la *Captatio* no sólo presentaba el tema, sino que anunciaba también el modo de desarrollarlo. Las *Narrationes* de las dos primeras cartas son las más puramente expositivas.

En *a* se hacía ya el anuncio expreso (*Damnationis suae ordinem; exponam*) de explicar el desarrollo de un asunto cuyos detalles el corresponsal ha querido conocer. Por lo tanto el relato, visto como un conjunto, está perfectamente organizado para producir la sensación de orden interno y la exactitud en los detalles. En una primera parte, más breve (3,3-4,4) se resume la situación y la actitud de Arvando hasta que es enviado preso a Roma. La segunda parte (4,4-8) cuenta los preludios, en Roma, del juicio de Arvando: la llegada y el plan de los acusadores, la intervención de Sidonio y la actitud inconsciente del propio Arvando. La tercera parte (9-13) es el relato del juicio, al que Sidonio no ha asistido, y termina con una triste reflexión sobre la suerte de Arvando.

La unidad de la primera parte viene dada por el hecho de que el sujeto de las oraciones es siempre Arvando. Los hechos principales se cuentan en pretérito perfecto: *praefecturam primam gubernavit ... consequentemque* (donde el deseo de concisión al relatar los antecedentes hace ahorrar la expresión más precisa de la temporalidad: *gubernauerat... gubernavit*), *peruenit Romam*; un imperfecto amplía, en cada caso, la descripción: *aemulabatur, custodiebatur*; en la de la prefectura, una serie de infinitivos históricos detalla la actitud de Arvando: *ridere, rimari, comtemnere, pati*.

La transición a la segunda parte está marcada por *interea*, por el cambio del sujeto (*legati*) y el uso del presente histórico en la narración (*insequuntur*), que luego proseguirá en imperfecto (*litteras deferebant*).

Frente al sujeto único de la primera parte, que apunta al protagonista mencionado al comienzo de la carta, en esta segunda, la variedad de sujetos gramaticales sirve para la presentación de los antagonistas y diversos aspectos de la evolución del caso: los legados y su acusación, la carta de Arvando presentada como prueba de su traición (*laesae maiestatis crimine ... iurisconsulti interpretabantur*); la intervención de Sidonio y Auxanio. La aparición de éstos en el argumento es discreta, como testigos que se dan cuenta de la gravedad del asunto y la habilidad con la que los enemigos actúan: *tractatus iste non latuit*; pero la importancia de su papel la subraya el perfecto en la serie de los imperfectos, y su acción (advirtiendo a Arvando y tratando de convencerlo para que se niegue a confesar ante cualquier acusación) pasa a primer plano con los presentes históricos que, además, encabezan frase: *deferimus, dicimus, suademus*. La respuesta precipitada de Arvando (*quibus agnitis proripit sese atque...*): el insulto, la proclamación de inocencia, la negativa a defenderse: «*Aruando conscientia sua sufficit*», se narra también en presente, y la escena del fracaso de la intervención de Sidonio y Auxanio: *Discedimus tristes* se cierra con una interrogativa retórica que acusa de locura, y por eso mismo a la vez disculpa a Arvando: *quis... moueatur quotiens desperatum furor arripiat?*

Sigue con ligera transición temporal (*inter haec*) la descripción de la actitud de Arvando en Roma por medio de una serie, ahora más larga que la utilizada en la primera parte, de infinitivos históricos: *percurrere, pasci, audire; rimari, inspicere, prensare, depretiare*, para describir la vanidad inconsciente de Arvando, que escucha ansioso saludos y falsos halagos, y busca ocasiones (visita los puestos de los mercaderes en la calle como para comprar) para quejarse en público: *et inter agendum multum de legibus, de temporibus, de senatu, de principe queri*; este

último término se amplía, además de la serie de complementos, con una causal que insiste en describir la errónea conciencia de Arvando, que cree que se le debe rehabilitación y no condena: *prius quam discuterent ulciscerentur*.

Así en esta segunda parte, de los tres aspectos: a) los legados acusadores; b) los amigos y sus intentos de arreglar la situación; c) el propio Arvando y su inconsciencia, se distinguen: el primero por el uso del tiempo más simplemente narrativo, el imperfecto; el segundo, por el presente histórico (resaltando la acción al principio de la frase); para la actitud de Arvando se reserva, como en la primera parte, el infinitivo, que parece resultar más descriptivo de la acción habitual.

La tercera parte, el juicio, la caracteriza Sidonio desde un principio con su propia ausencia (su información es posterior: *sic post comperi*). Comienza también con una transición temporal, no mucho más precisa que las anteriores (*Pauci medii dies* «pocos días después»); esta transición se subraya con el cambio sintáctico, en este caso con la ausencia del verbo: *in tractatorio frequens senatus*.

En los tiempos de la narración predomina el presente, y la colocación del verbo en primer lugar *procedit, citati intromittuntur, offertur*. Alterna con el perfecto, que intermitentemente destaca los hechos fundamentales: en 10,2 al introducir un detalle aparentemente accesorio (la entrada de todos los personajes que no habían asistido al comienzo del juicio: *et qui procerum defuerant, adfuerunt*) marca al mismo tiempo el paso a lo esencial del juicio. Luego *Respondere legati* (es seguramente un perfecto y no un infinitivo, como parece entender Loyen) en quiasmo respecto a *Aruandus ... proclamat*, precedente, contrapone la rápida respuesta de los antagonistas. Por fin está expresado en perfecto el resultado definitivo del juicio: *exauguratus et ... publico carcere adiudicatus est*.

Sucede, en frase nominal, el comentario, la reflexión sobre lo triste del caso (que el relator aprovecha para volver a señalar su ausencia: *sicut narrauere qui uiderant*), apoyada en nueva interrogación retórica, y que sirve además de transición al tiempo presente. Con éste se da cuenta del actual confinamiento de Arvando —ya no se cuenta su actitud como en la primera y segunda parte, con infinitivos históricos, sino que su triste situación viene descrita con frases adjetivales— en espera de la ejecución de la sentencia. Se complementa el relato con el de los esfuerzos de Sidonio en Roma para obtener el perdón; se cuentan brevemente, en plural, haciendo eco a la anterior intervención en la primera parte: los presentes ahora son actuales y en posición normal a fin de frase; como conclusión de todo, depende de ellos (*preces... geminamus ut*) una oración subordinada que se proyecta hacia el futuro, en la referencia —construida impersonalmente: *pietas Augusta... muneretur*— al perdón del emperador. Así la narración queda completa en sí misma aunque está en suspenso la suerte del protagonista.

Una ordenación totalmente diferente presenta la *Narratio* de **h**; en ella Sidonio se remonta con un *interea* al punto de partida temporal de su relato y desde allí desciende en la sucesión de los hechos, añadiendo, con reflexiones y comentarios, el punto de vista con que él los fue viendo realizarse. Por eso el tiempo habitual es el más puramente descriptivo —el imperfecto— interrumpido alguna vez, bien por una variación que resalte determinados puntos del relato (nominal pura: *nec cunctatio... quia pauci* §2; presente histórico: *exploro... confero* §1; perfecto: *temperauit* §5; *parui* §6), bien por las reflexiones que Sidonio introduce: *porro non isto quisquam uiro est in omni artium genere praestantior. Deus bone quae... facit* (§1); (*mores et genii*) *fabor namque super his aliqua succinctius* (§2).



El relato enmarca tres retratos: el del huésped y consejero Paulo, y el de los dos posibles patrones, Basilio y Avieno, en un contraste de impronta salustiana (Catón/ César)<sup>8</sup>, quizá alusivamente anunciada con el término *ingenii* (en paronomasia con *genii*); con ello se demora el ritmo de la narración, que se acelera al fin en la presentación, en estilo directo, de los consejos de Paulo<sup>9</sup>, y en la concisión del hecho culminante, consecuencia de aquellos: el éxito de Sidonio en Roma, al ser nombrado prefecto. Así se destaca debidamente ese triunfo, contado con toda brevedad en lo esencial: *ut me praefectum faceret senatui suo*, aunque no falta elaboración en la frase: *parui* (destacado en perfecto) *ego...*, *fauorem ille non subtraxit ...et... egit ut me...*

La transición al presente, que también aquí caracteriza el final de la carta, se hace de un modo brusco: *sed tu, ni fallor, epistulae perosus prolixitatem...* y da lugar al anuncio del envío —la presentación— de los versos que valieron a Sidonio la prefectura, con su correspondiente *Recusatio* (*quisquiliis ipsas, epitaphistarum neniis*). El relato, que se ha desarrollado linealmente, desde el punto de vista de Sidonio termina, en el presente, volviendo la atención hacia su corresponsal (*sed tu...*) y su interés por los versos enviados. Más claramente que en la también amplia *Narratio* de la carta anterior, Sidonio se sirve para terminar del procedimiento del cambio de plano temporal y de contenido.

La *Captatio* de *c*, carta breve, contenía el anuncio de un contratiempo, que Sidonio acababa de conocer. En la *Narratio* nos enteramos de qué se trata: Sidonio muestra la preocupación y el temor de Taumasto, hermano de su corresponsal, por la denuncia calumniosa que de éste se ha hecho ante Chilperico. La carta tiene un tono de urgencia y preocupación: *anxius erat: timebat enim uerebaturque*: la narración se hace primero por medio de estos imperfectos, que describen la situación que encontró Sidonio, y luego en presente: *confirmat*, con el que se introduce, como dada por Taumasto, la información más concreta: *magistro militum Chilperico ...relatu uenenato ...fuisse secreto insusurratum tuo... machinatu oppidum Vasionense partibus noui principis applicari*. Destaca la insistencia en el carácter calumnioso y oscuro de la acusación: *ne quam... calumniam; relatu uenenato quorumpiam sceleratorum secreto insusurratum*. Al ser más breve la *Narratio* es más notorio el paso a la situación presente.

Las dos cartas siguientes de este grupo, *d* y *e*, que pertenecen, como *c*, al libro V, tienen en común el reflejar la indignación de Sidonio, la primera contra los desconocidos acusadores de Apolinar (se trata del mismo tema de *c*), la segunda contra Seronato. La narración no cuenta, simplemente, sino que se encrespa contra las acciones que expone; el propio Sidonio alude en VII 18 a este modo de expresión en el dictado de sus cartas (*dictauit enim quaequam hortando, laudando plurima ... suadendo ...maerendo ...iocando... Et si me uspiam lectitauisti in aliquos*

8 Sal. *Cat.* 3, 17.

9 La interjección *heia* y el vocativo *Soli meus*, al comienzo de las palabras atribuidas a Paulo sirven para dar la sensación de lenguaje hablado, pero en realidad el estilo es el habitual de Sidonio: anticipación de una subordinada concesiva: *quamquam suscepti officii onere pressaris*; contraposiciones: *noui consulis ueterem Musam; multa...seria hoc ludo* —que además contiene una evocación de Plinio *ep.* VII 9, 10—; múltiple determinación participial: *praebebo admittendo aditum recitaturaque solatium recitantique suffragium*; cláusula (crético y troqueo): *promouebuntur*.

Pueden compararse estas palabras con las de la carta anterior, donde también se recogen palabras de Arvando en estilo directo, pero aparentemente con menor elaboración; aunque el vocabulario y las construcciones son cuidados (*«abite degeneres et praefectoriis patribus indigni, cum hac superforanea trepidatione»*), el hecho de que se trate de palabras pronunciadas en un momento de indignación no permite que se introduzcan determinadas formas retóricas: Sidonio emplea (o recoge de los labios Arvando) una serie de frases cortas, en imperativo, para terminar con una frase declarativa un poco más complicada: *uix... dignabor admittere ut aduocati... patrocinentur*. La última palabra (por lo demás de la misma estructura silábica y acentual en ambos casos) constituye también —restada la sílaba inicial— una cláusula, de ditroqueo.

*conciatiorem*... Lo esencial de la noticia estaba dado en ambas cartas ya en la *Captatio* —lo vemos mejor en la primera pero también, sin duda, en la segunda, donde el solo nombre de Seronato debía contener bastante información para el destinatario de la carta— y en realidad exteriormente, en la propia situación, que se recoge en las cartas anteriores sobre los mismos temas, *c* y (cfr. *supra*) II 1; en la *Narratio* se acumulan detalles en función, sobre todo, de reflejar este Sidonio *in aliquos conciatiorem*; las cartas se desarrollan en el tono de la invectiva y la descripción se hace en cierto modo arquetípica.

En *d* Sidonio define a los acusadores por medio de una larga serie de demostrativos en anáfora, a su vez ampliados por oraciones de relativo (§§ 1-4):

*Hi sunt, quos* (tres veces, la primera con la transición *nimirum*)

*Hi sunt* (cinco veces, con *quorum, qui, quorum, qui, qui*).

En cada relativa se da la acumulación: de infinitivos con complemento: *inferre calumnias, deferre personas, afferre minas, auferre substantias* (§1); de complementos en contraposición: *in otio occupationes in pace praedas, inter arma fugas inter uina uictorias* (§2); de verbo y participio: *morantur adhibiti impediunt praetermissi, fastidiunt admoniti obliuiscuntur locupletati*; verbos: *emunt lites uendunt intercessionem*... (hasta nueve *cola*).

Esa acumulación sigue ya en oraciones independientes yuxtapuestas (la primera de ellas se une con un *nam* coordinante) después de la serie de los relativos, como rebosando del marco primitivo (*hi sunt, qui*): *incedunt armati ad epulas albatum ad exequias*... (cinco participios); (*sunt*) *in foro Scythae, in cubiculo uiperarum, in conuiuio scurrae*... (ocho *cola*); *ad intellegendum saxei*... (nueve *cola*).

Así estos personajes, aunque no bien identificados para nosotros, se ven tipificados como camarilla de galo-romanos con gran influencia en la corte germana del rey burgundio Chilperico, que actúan especialmente sobre el control de los procesos legales (cfr. §2: *emunt lites*...), el sistema fiscal y las compensaciones económicas de los puestos de gobierno (cfr. §3: *inuidet... uaticae ueredariis... munuscula legatis*), y en general influyendo decisivamente en las actuaciones del rey, sustituyéndolo prácticamente en el poder, como indica la comparación, en §3, con una serie de poderosos personajes de la historia romana bajo diversos emperadores: Narciso con Claudio, Asiático con Vitelio, etc.; y de nuevo, en §6, al repetirse que sus consejos harían peores los gobiernos de *Galba auarior, Otho audacior, Vitellius sumptuosior, Domitianus truculentior*.

Por otra parte Sidonio los define como «nuevos ricos» (*nouis opibus ebris... per utendi intemperantiam produunt imperitiam possidendi*) que manifiestan a destiempo su opulencia y se comportan en contradicción con las normas habituales de sociedad (§4, en el vestido: *armati ad epulas, albatum ad exequias, pelliti ad ecclesias, pullati ad nuptias, castorinati ad litanias*<sup>10</sup>; en el trato y la educación intelectual: *in conlocutionibus statuae, in quaestionibus bestiae*...; *ad intellegendum saxei*..., *ad facetias ursi*) y aprovechan en su beneficio los trastornos de los tiempos (§5: *spes firmas in rerum motibus habent*). Al final, significativamente, y en oración de relativo que recuerda la forma inicial, vuelve a denunciar su ansia de dinero, con la imagen

---

10 En este último término, el participio ha podido parecer redundante respecto a *pelliti*; en realidad añade una nota característica en la enumeración: la piel de castor se usaba para lujosos gorros (cfr. el epigrama de Claudiano *De byrro castoreo*) —cuyo nombre de *castorinum* «castoreño» está indirectamente documentado en el vulgar *castalinum* del papiro *Mich. 467, 20*— y la cabeza descubierta es signo de penitencia (cfr. *Ruricio ep. II 21*): la inadecuación de comportamiento se extiende a la vida espiritual y las prácticas piadosas.

olfativa: *quorum si nares afflauerit uspiam robiginosi aura marsupii* «si sus narices venteasen de algún lado el soplo de una bolsa enmohecida», que introduce, después de la serie naturalista anterior de comparaciones hiperbólicas, la serie mítica de colorido épico, en la que se hace notar el centímano Briáreo, que D. Quijote menciona en el episodio de los molinos.

De esta abundancia retórica parece traslucirse el punto de vista de una persona perteneciente a las familias más tradicionalmente asentadas en la cultura romana, y que tal vez han gozado más de sus ventajas, contra otros hombres que, aunque torpes e incultos a los ojos de los anteriores, conocen suficientemente el sistema romano para manejarlo, apoyados en el poder de los nuevos señores germánicos; esta división dentro de los sectores antiguamente romanizados de la Galia —que seguramente tendrá sus paralelos en otras provincias— debió de tener sin duda trascendencia en la evolución histórica del Imperio Romano en su etapa de descomposición para dar origen a las nuevas organizaciones políticas de los reinos godos.

Con el mismo carácter arquetípico, pues se presenta como proceder habitual de ella, el fin de la *Narratio* da cuenta en realidad de cómo Sidonio busca el apoyo de la reina (a la que por eso llama Tanaquil, y luego Agripina), consejera de su marido (identificado con Lucumón) frente a las denuncias de aquellos; ya que aquí no se emplea el tono *concitatus* de la carta, hay concisión, que contribuye también a disimular el propio papel del narrador y poner de relieve el de la reina y la figura de los reyes, adornada con la comparación histórica de la antonomasia.

La carta *e* se dirige contra Seronato, del que en II 1 conocíamos algunos rasgos similares a los del grupo de personas de que trata la carta anterior (mala educación, comportamiento inadecuado a las circunstancias, preferencia por los godos). Sin embargo en ésta el tono, aunque claramente irritado, es algo más descriptivo, ya que con menos extensión, aduce una serie de datos concretos, para aconsejar en consecuencia a Paniquio. Hay entonces una ordenación más lógica en el desarrollo de la noticia que la *Captatio* anunciaba; se comienza por precisar el punto a donde va a llegar Seronato (*Iam Clausetiam pergit Euantius*, subrayando irónicamente la misión servil de este predecesor: *si quod forte deiectu caducae frondis agger insorduit*), compara su avance con el de una fiera (*beluam*), con el de una ballena guiada por un pececillo, con el de un dragón (*sic ira celer, quod piger mole, ceu draco...*) que apenas puede salir de su cueva, insistiendo en su fiereza y en su potencia.

En la descripción que sigue utiliza, menos desarrollados que en la carta anterior, algunos procedimientos comunes a ambas: anáfora (con paralelismo en las construcciones: §2: *nunc inauditis indictionum generibus ...nunc flexuosa calumniarum fraude*), enumeraciones en contraposición (§3: *dolore laetatur, pascitur fame; crinem uiris nutrit, mulieribus incidit; hos uenalitas soluit, uanitas illos, nullos misericordia*), contraposiciones: (*uincti trahuntur uinacula trahentes*). Termina la *Narratio* ponderando la dificultad de describir semejante monstruo (*explicandae bestiae tali*), cosa que apenas podría conseguir Cicerón o Virgilio. Así en una carta breve y con tono de urgencia queda, sin embargo, clara la actitud de Sidonio vehementemente contrario a lo que está describiendo.

También en *f* una *Captatio* anunciaba claramente el carácter de esta parte de la carta. La *Narratio* contiene la información sobre los sajones, por medio de la que Sidonio quiere advertir a su amigo.

La primera frase resume el tema: crueldad del enemigo sajón (*Hostis est omni hoste truculentior*). El desarrollo de este anuncio comienza con la descripción de su rapidez en el ataque<sup>11</sup>,

11 Peligrosidad y capacidad de sorpresa son igualmente señaladas por Amiano Marcelino 28, 2, 12.

en una sucesión de oraciones breves en contraposición —*improuisus aggreditur, praeuisus elabitur; spernit obiectos, sternit incautos: si sequatur, intercipit, si fugiat, euadit*, cuya concisión centra la atención en las acciones verbales— para detenerse después en el análisis de dos nuevos motivos: la pericia marinera de estas gentes, que aprovecha las tormentas (*ad hoc exercent illos naufragia non terrent... Nam...*) y su costumbre de sacrificar víctimas humanas de entre los prisioneros (*Praeterea ...mos est... necare*). La detención con que insiste en estos dos aspectos de la peligrosidad del enemigo, en contraste con la concisión con que enumeraba anteriormente sus acciones, subraya su valor como argumentos: Sidonio quiere advertir a Namacio para que tenga cuidado. Con esto el tono de advertencia (*monendi*) da paso al de reflexión amistosa: la confesión de temor<sup>12</sup> y los argumentos con que Sidonio considera por otra parte las ventajas de su amigo: fuerza (*uictoris populi signa comitaris*) y prudencia (*sapientes uiros*), y la tendencia natural a exagerar los peligros que prevemos para una persona querida que está lejos; Sidonio se imagina que el propio Namacio rebajaría sus aprensiones, pero insiste en su temor, prueba de cariño (*sed nec hoc falsum, quod his, quos amplius diligimus, plus time-mus*). En su advertencia al amigo lejano, Sidonio hace pesar el motivo de la amistad, y con éste, que es uno de los tópicos de la correspondencia, enlaza la *Petitio*.

### **Petitio**

En estas cartas, bien por su contenido fundamentalmente informativo, bien por la misma cualidad de insistente advertencia que las llena, no hay una petición especial que hacer al destinatario: a no tiene *Petitio* en absoluto, y d apenas una fórmula en la *Conclusio*; en b, y ya en la parte de presentación del poema, también una fórmula (*gaude*), comunicativa de sentimientos amistosos); c (*doce*) y f (*prospero relatu exime angorem*, con expresividad reforzada por *precor*) piden se corresponda a la información, mientras e insiste en aconsejar prudencia, primero con la imagen médica (*praeueni morbum prouidentiae salubritate*), luego con consejos técnicos precisos, de cómo evitar cualquier intervención del terrible vicario, mediante acuerdos de partes en los pleitos, mediante adecuada documentación de los deberes fiscales (*contra lites... pactionibus consule, contra tributa securitatibus*, que se puede traducir por «resguardos»).

### **Conclusio**

En las cartas sin *Petitio*, a y d, el final de la *Narratio* —ya marcado con la transposición de tiempos (del pasado al presente/futuro) y personas (de *ille* a *nos* en a, de *illi* a *Tanaquil sua* en d) y con la presencia, en a, del tema de la oración (*uota preces supplicationes*), que otras veces aparece en la *Petitio*— se confirma con una auténtica *Conclusio*:

En a, introducida por *illo tamen*, es una reflexión hiperbólica y paradójica sobre el alcance de la desgracia de Arvando: *infelicius nihil est, si... nunc amplius quam uiuere timet*.

En d, introducido con (*scire uos*) *par est* —fórmula de *Petitio*— es un resumen de la situación, que se adorna (aparte de la alusión histórico-literaria a las Verrinas: *nihil... Cibrata-*

12 La formulación: *metuo multa, suspicor uaria*, parece influida —además de los pasajes señalados por GEISLER— por la de Plinio en carta (VI 4) a su mujer: *Vereor omnia, imaginor omnia*, en que menciona también el natural temor por las personas más queridas: *quem ardentissime diligas (quos amplius diligimus* en el texto de Sidonio).

rum...) con metáfora, del mismo orden que la empleada antes en c: *uenena... nocitura*, y juego de palabras (con otra alusión histórica): *si modo, quamdiu... Germaniam regit... Germanicum praesens Agrippina moderetur*.

Carácter diferente tiene la *Conclusio* de c, en la que, después de la *Petitio*, Sidonio manifiesta el cuidado que pone en la resolución del asunto de que trata (*curae mihi peculiariter erit... ut te faciat aut gratia impetrata securum aut explorata iracundia cautioem*). Aquí el paralelismo en contraposición entre las frases, adorno retórico del final de la carta, es funcional, define dos posibilidades de actuación previstas que se concretarán en d: Concluye la epístola dejando abierto el tema para la carta siguiente.

En e, una forma clara de transición: *in summa*, introduce la declaración personal que recoge las advertencias anteriores, en expresión paradójica y con cita alusiva de la Eneida: «para mí, de un ladrón hasta los favores son sospechosos».

Y en f, aparte del desarrollo final de tópicos amistosos, de la preocupación por los ausentes, ya culminada en la contraposición *secunda/ aduersa*, se añade una postdata que anuncia el envío de libros, a petición del amigo, para que no descuide, en campaña, la formación intelectual, retórica, para que en algún rato libre «quite el óxido del lenguaje, después de limpiar las armas».

Predomina pues, en todo el grupo, la coherencia a lo largo de la carta. La introducción presenta el tema con referencias temporales de proximidad y define la situación personal ante él (dolor, preocupación, impaciencia). Luego hay desarrollo ordenado de los datos en su perspectiva temporal y con predominio, en las cartas extensas, de la yuxtaposición equilibrada, subrayada por formas sintácticas (infinitivo histórico, nominal pura, ritmo de tiempos del relato), o fónicas (anáfora), además de formas de distribución: *inter haec, quibus, sed*, enumeración: *primum...*

El relato concluye en una última transición reflexiva o personalizadora, previa petición, en dos ocasiones, de posteriores noticias, apuntando la continuación del asunto. Hay una apostilla de envío de libros.

## 2. CARTAS DESCRIPTIVAS DE LUGARES Y PERSONAS: DESCRIPCIÓN BREVE

De diecisiete cartas descriptivas, ocho son relativamente breves:

a: I 8

c: II 12

e: IV 12

g: IV 25

b: II 6

d: IV 9

f: IV 20

h: VII 13

El objeto de la descripción es variado: un lugar: Ravena (a); una persona digna de elogio (bdh); situaciones varias, centradas en una figura protagonista (cefg).

Hay referencias expresas a la amistad e intercambio epistolar en tres cartas (a, c, h) como tema de *Captatio*, y en otras dos (b, e) dentro de la *Narratio*; en este hecho puede verse un indicio de la transición entre la carta como saludo y comunicación dentro del ámbito de la amistad, y la carta como medio de dar a conocer, de publicar, algo interesante: la *Captatio* de d declara *actiones... inspexi quas quoniam dignas cognitu... non indignas relatu*; sin embargo no es indiferente la figura del corresponsal al que en cada caso va dirigido teóricamente el relato: en f, g en la *Captatio* (*Tu, cui... iucundum est; te... nosse cupientem*): Sidonio muestra conocer

los gustos de aquél, y ellos determinan la carta; por tanto, también aquí la relación *Tu-ego* decide la forma de la correspondencia, y hace que no sea adecuado distinguir tajantemente literatura y realidad en la comunicación epistolar. La *Captatio* que no alude al intercambio de correspondencia presenta otros tipos habituales (*Praemissa* y su aplicación en **b** y **e**; breve anuncio de una experiencia reciente de Sidonio en **d**).

En cuanto al tono, son elogiosas (*laudando*) las descriptivas de personas y **f**: el cortejo nupcial de Sigismer, **g**: la consagración episcopal de Juan; **a** es de burla amistosa (*iocando*); en **c** el tono de tristeza y preocupación, por la salud de Severiana, se señala expresamente al comienzo (*maeroris retia*), al rechazar una invitación del corresponsal, y en **e** se reflexiona sobre los contratiempos de la vida (*suadendo*), ejemplificados en la pérdida de una carta y la irritación de Sidonio con el mensajero (*concitatio*), aunque ni siquiera en el primero de ambos casos se olvida la broma amistosa.

Su esquema es el siguiente:

### **Captatio**

- a:** *Morari me Romae congratularis... facete et fatigationum salibus admixtis...  
Nebulas enim meorum Lugdunensium exprobas.  
Et tu istaec mihi Caesenatis... uerna deblateras?* (1-2,1)
- b:** *Praemissa: Prouerbialiter celebre est saepe moram esse meliorem,  
sicuti et nunc experti sumus.* (1,1-2)
- c:** *Misisti tu quidem lembum mobilem, solidum... tum praeterea gubernatorem longe peritum,  
remiges etiam robustos... Sed dabis ueniam quod inuitanti tibi... uenire dissimulo;  
namque me... maeroris retia tenent...  
Unde te quoque... de reditu potius cogitaturum* (1)
- d:** *Interueni proxime Vectio... et actiones eius... inspexi, quas  
quoniam dignas cognitu... non indignas relatu existimaui.* (1 1-4)
- e:** *Praem.: Deus bone, quantum naufragioso pelago conformis est motus  
animorum...!* (1 1-4)
- f:** *Tu, cui iucundum est, quam uoluptatem...  
si Sigismerem... petitorum praetorium soceri expetere uidisses!* (1 1-5)
- g:** *Nequeo differre, quin grandis communione te gaudii impertiam... nosse cupientem  
quid... Patiens... fecerit* (1 1-5)
- h:** *Himerius antistes, filius tuus... nuper a Tricassibus uenit,  
...Lupum... morum nobis restituit* (1)

### **Narratio**

- a:** *De cuius natalis tibi solo... iucunditate... dum migras iudicauisti; ...te Rauennae felicius...  
auribus Padano culice perfossis municipalium ranarum loquax turba circumssilit.  
In qua palude... rerum omnium lege peruersa  
muri cadunt, aquae stant, turres fluunt, naues sedent  
aegri deambulant, medici iacent,  
algent balnea, domicilia conflagent,  
sitiunt uiui, natant sepulti, uigilant fures, dormiunt potestates,*

- faenerantur clerici, Syri psallunt, negotiatores militant, milites negotiantur, student pilae senes aleae iuuenes, armis eunuchi, litteris foederati. (2)*
- b:** *Menstruanus amicus tuus longo istic tempore inspectus meruit inter personas nobis quoque caras... censeri, opportunus, elegans, uerecundus, sobrius, parcus, religiosus et his... dotibus praeditus ut, quotiens in... adscitur amicitias, non amplius consequatur beneficii ipse quam tribuat. Haec tibi non ut ignorant, sed ut iudicio meo satisfacerem scripsi. (1 2-8)*
- c:** *Seueriana... inquietata primum lentae tussis impulsu febribus quoque iam fatigatur, hisque per noctes ingrauescentibus, propter quod optat exire in suburbanum; litteras tuas... cum sumeremus, egredi ad uillulam iam parabamus. (2 1-5)*
- d:** *Primore loco... domus... serui... mensa non minus pascens hospitem quam clientem; humanitas grandis grandiorque sobrietas. Illa leuiora... in equis... in uestibus...; pomposus incessus, animus serius...; remissio non uitians, correptio non cruentans, et seueritas... non... taetra sed tetrica. Inter haec sacrorum uoluminum lectio frequens... nouoque genere uiuendi monachum complet non sub palliolo sed sub paludamento; ...occulte delicateque religiosus uenatu utitur nec utitur uenatione. Filiam unicam... alit auita teneritudine, materna diligentia, paterna benignitate; erga familiam suam nec in proferendo alloquio minax, nec in admittendo consilio spermax nec in reatu inuestigando persequax ...pates... non possidere sed... administrare (1,4-4)*
- e:** *Nuper ego filiusque... Hecyrae sales ruminabamus... ipse... Epitrepontem Menandri in manibus habebam. ... illum lectio, me ille capiebat cum repente puer... adstitit uultosus. Cui nos: «quid ita?» et ille: «lectorem... uidi a dominis Simplicio et Apollinare redeuntem; dedit... litteras... sed perdidit quas recipit». Quibus agnitis serenitas laetitiae meae... nubilo... maeroris insorduit tantamque mihi bilem... excitauit ut per plurimos dies illum ipsum hermam stolidissimum ante oculos meos inexoratus arcuerim... At postquam..., percontor admissum num uerbo quippiam praeterea detulisset. Respondit ipse, quamquam esset trepidus et sternax et prae reatu balbutiret ore, caecutiret intuitu, totum... paginis... mandatum. (1,4-4,7)*
- f:** *Illum... equi... gemmis onusti antecedeabant... cursoribus suis siue pedisequis pedes et ipse medius incessit, flammeus cocco, rutilus auro, lacteus serico, tum cultui tanto coma, rubore, cute concolor. Regulorum autem... comitantum forma et in pace terribilis;... pedes... genua... uestis alta, stricta, uersicolor, uix appropinquans poplitibus exertis; manicae sola brachiorum principia uelantes; uiridantia saga limbis marginata puniceis; penduli ex humero gladii balteis supercurrentibus strinxerant... latera rhenonibus... Eo quo comebantur ornatu muniebantur; lanceis uncatis securibusque missilibus dextrae refertae clipeis laeuam... Cuncta prorsus huiusmodi ut in actione thalammorum non appareret minor Martis pompa quam Veneris. (1,5-3,7)*
- g:** *Cum uenisset... ut... antistes ordinaretur... exceperunt pontificale concilium uariae uoluntates... nec non et... studia priuata.*

...triumuiratus... competitorum, quorum  
hic antiquam natalium praerogatiuam... ructabat,  
hic... culinarum suffragio... plausibus ingerebatur,  
hic... promiserat ecclesiastica... praedae praedia fore.

Quod ubi uiderunt Sanctus Patiens et sanctus Euphronius...  
consilio cum coepiscopis prius clam communicato... strepituque despecto turbae furentis  
ungunt<sup>13</sup> repente manibus arreptum nihil... optantem suspicantemque sanctum Johannem,  
uirum honestate humanitate mansuetudine insignem.

Lector hic primum... ... attamen hunc...  
stupentibus factiosis, erubescens malis, acclamantibus bonis, reclamantibus nullis  
collegam sibi consecrauere (1 5-4)

h: Deum bone, quae uero censura cum uenustate...!

abundat animi sale, cum consulitur, melle cum consulit.

Summa... cura de litteris, sed maxime religiosis...

tota illi... intentio celeritas, mora, Christus est. ... nihil otiosum facit... cum nihil...  
non quietum. Ieiuniis delectatur, edulibus adquiescit...

Officia multiplicat propria, uitat aliena...

In conuiuio, itinere, consensu, inferioribus cedit; quo fit, ut se illi... turba postponat  
superiorum. Sermonem maximo temperamento cum conloquente dispensat,  
in quo non patitur ullam aut uerecundiam externus aut...

Simplicitatem columbae in ecclesia seruat, in foro serpentis astutiam;  
bonis prudens, malis cautus, neutris callidus iudicatur (2-4)

## Petitio

a: Tu uide qualis sit ciuitas... tibi...

Quocirca memento innoxii Transalpinis esse parcendum,  
quibus... non grandis gloria datur si deteriorum collatione clarescant. (3)

c: Quocirca tu... preces nostras orationibus iuuua ut ruris auram...

Certe ego uel tua soror credidimus... Igitur ardori ciuitatis... nos... eximimus simulque  
medicorum consilia uitamus... Sane contubernio nostro iure amicitiae  
Iustus adhibetur, quem, si iocari liberet in tristibus...

Quo diligentius postulandus est Christus... ut... potentia superna medeatur (2,5-3)

e: Quocirca recurrere ad pugillares, replicate membranas et scripta rescribite.  
...aequanimiter admitto...

donec ad uos nostro sermone perueniat ad nos uestrum non peruenisse sermonem. (4 7-12)

g: Nunc ergo... gaudere te par est de... sic sentiente concordia seu sic concordante sententia.

Illius quoque nomine exulta, quem creauerunt

Euphronius testimonio, manu Patiens, ambo iudicio, in quo fecit Euphronius  
quod conueniret non senectutis modo suae uerum etiam dignitatis longaeuitati,  
fecit et Patiens... quod satis decuit facere personam quae caput est  
ciuitati nostrae per sacerdotium, prouinciae uero per ciuitatem. (5)

<sup>13</sup> La forma *iunctis* de las ediciones es sin duda errónea, influida por los participios absolutos precedentes y el *manibus* subsiguiente.



## Conclusio

- b: *Haec tibi... ut iudicio meo satisfacerem, scripsi.*  
*Quam ob rem triplex causa laetandi: tibi prima, cui amicos sic...;*  
*Aruernis secunda, quibus hoc in eo placuisse confirmo...;*  
*illi tertia, de quo boni quique bona quaeque iudicauerunt* (2)
- d: *Qua... inspecta ad reliquorum quoque censui pertinere informationem,*  
*si... uita... talis publicaretur, ad quam sequendam...*  
*omnes nostrae professioni homines utilissime incitarentur,*  
*quia... plus ego admiror sacerdotalem uirum quam sacerdotem.* (5)
- f: *Sed quid haec pluribus? Spectaculo tali sola praesentia tua deficit.*  
*Nam cum uiderem... non te uidere,... desiderii tui impatientiam desiderauit* (3 7-10)
- h: *Quid plura? Totum te nobis ille iam reddidit... Quapropter*  
*quantum uolueris deinceps frui secreto... licebit; quandoquidem*  
*nos in fratre meo Himerio*  
*auum nomine, patrem facie, utrumque prudentia iam tenemus.* (5)

## Captatio

Las cartas a y c constituyen la respuesta a una acción anterior del corresponsal; esto viene marcado claramente desde las primeras palabras (*Morari me Romae congratularis; Misisti*).

En a Sidonio da a entender que ha recibido una carta anterior en que su amigo lo felicita bromeando (*facete et fatigationum salibus admixtis*) por su estancia en Roma, lejos de las nieblas de su ciudad natal; la alusión a la broma del amigo lleva a Sidonio a responder en el mismo tono —«y tú, nacido en Cesena, ¿me dices eso a mí?» *Et tu istaec mihi Caesenatis... uerna deblateras?*— con una interrogativa que marca la transición a la *Narratio*.

En c se trata del envío de una barca equipada para que Sidonio acompañe al corresponsal a pescar; Sidonio lo agradece definiendo su perfección —barco (*lembum mobilem, solidum...*) timonel (*gubernatorem... peritum*) y remeros (*remiges... robustos*)— pero esta breve descripción introductoria sólo sirve para marcar el contraste con la imposibilidad de Sidonio para aceptar la invitación (incluso el propio Agrícola quizá suspenderá el viaje cuando conozca la situación); sin embargo en la *Captatio* no se aclara del todo el hecho, sino que se alude a un impedimento doloroso (*maeroris retia*) quedando en suspenso una mejor aclaración. Así en cada una de estas cartas la *Captatio* introduce el tema, pero también el tono afectivo con que se tratará: la broma amistosa (*iocando*) y la manifestación de una inquietud que se espera que el amigo comparta (*maerendo*).

Comienzan con *Praemissa* b y e. La primera está constituida por una frase proverbial, y sigue una frase de aplicación a la actualidad. La segunda es una reflexión personal (en tono exclamativo) de Sidonio y no hay frase de transición; en ninguno de los casos tenemos una idea del sentido en que Sidonio quiere hacer entender sus palabras, la exposición de la *Narratio* lo indicará; la *Captatio* lo es fundamentalmente de la atención.

En d, f, g, h la atención se capta por el simple enunciado del tema propuesto: carácter, digno de ser conocido, de Veccio; el cortejo nupcial de Ricimer; la actuación del obispo Paciente; la visita a Sidonio del hijo de su amigo. En f el tono es exclamativo, subrayando la atención de Sidonio al carácter del corresponsal, (*tu* es la primera palabra de la carta) y el placer (*quam*

*uoluptatem*) que éste hubiera tenido en ver lo que Sidonio cuenta; la exclamación, como en *g*, anuncia el tono brillante que Sidonio quiere dar a la carta, la actitud de elogio (*laudando*) muy especialmente destacada; la atención al carácter del corresponsal y su interés por conocer el acontecimiento que la carta describirá se da también en *g*, donde (en tono enunciativo, como en *d* y *h*) se subraya lo reciente del suceso cuyo relato provoca la carta (*nequeo differre*), se menciona el nombre de su protagonista (*Patiens*), se señala además el carácter gozoso de la noticia (*communione te gaudii*) y se esboza un *Iubes-pareo*, con la expresión: (*te*) *nosse cupientem*.

### **Narratio**

El tono festivo marcado en la *Captatio* de *a* se manifiesta en el desarrollo de la *Narratio* de esta carta por la ironía sobre el comportamiento de Candidiano al abandonar su ciudad natal: *dum migras iudicauisti*; y hacerlo precisamente por Ravena, cuyas «cualidades» va a señalar: *te Rauennae felicius*. Los recursos empleados se apoyan en la hipérbole: la exageración ridícula de los defectos de la ciudad (los mosquitos que agujerean los oídos, las ranas que saltan alrededor: *auribus Padano culice perfosis... ranarum... turba circumscilit*), el juego de palabras (*in qua palude*, esperaríamos *ciuitate* o algo semejante), pero sobre todo, la visión de «mundo al revés» (*rerum omnium lege peruersa*) con que se describe a Ravena, a lo largo de una enumeración de diez pares de miembros.

La enumeración sólo en parte se refiere a lo geográfico, a los problemas derivados del asiento pantanoso de la ciudad (*muri cadunt, aquae stant, turres fluunt, naues sedent* y, más adelante, *sitiunt uiui, natant sepulti*); el resto son detalles de organización del servicio médico (*aegri deambulant, medici iacent*)<sup>14</sup>, de falta de comodidad en los servicios públicos y los hogares (*algent balnea, domicilia conflagent*; también *sitiunt uiui, natant sepulti* señalado anteriormente), y de comportamiento de los habitantes:

Ladrones y poca vigilancia de la ley (*uigilant fures, dormiunt potestates*); clérigos usureros (contra las prohibiciones canónicas: *faenerantur clerici*) y, por el contrario, sirios —normalmente comerciantes y prestamistas— que se dedican a cantar salmos; comerciantes y cargos públicos se confunden (*negotiatores militant, milites negotiantur*<sup>15</sup>); el comportamiento en general de la gente no es el correspondiente a su edad (*student pilae senes, aleae iuuenes*) y características (*armis eunuchi, litteris foederati*). La última afirmación se construye en *distributio*: un solo verbo determinado por cuatro dativos correspondientes a los cuatro sujetos, que se asocian dos a dos; el cambio de construcción, la contraposición *senes/iuuenes*, la alusión al inaudito afán de los bárbaros por la literatura, señalan el final, dan un tono de exhaustividad a la enumeración y acentúan su carácter burlesco.

---

14 ¿Indica esta expresión que en la ciudad se daba un sistema de medicina ambulatoria, frente al más común de visita domiciliaria?

El alcance de las expresiones —que han llamado la atención del novelista R. GRAVES, que las utiliza en *El conde Belisario*— debe de ir más allá que el puro juego retórico. Más adelante en el texto, la mención de los sirios que cantan salmos ¿apunta a una colonia judía instalada con su sinagoga?

15 El texto *monachi negotiantur*, aunque es el de los mss. habitualmente preferibles, no me parece imponerse: no es *lectio facilior* la de *milites*, pues el exceso de paralelismo en la construcción resultaría más bien chocante. Puede ser el propio autor el que, llevando al máximo la lista de paradojas, cierra la serie con la absoluta contraposición. En cuanto al sentido, parece aludir al repetido tema de los sobornos como medio de acceder a cargos públicos.

De las cartas que contienen la descripción de una persona, **b** es la más breve, y muy próxima por el desarrollo del tema a las de comunicación y recomendación. Evidentemente es la respuesta a una carta de presentación (*amicus tuus; quotiens in... adscitur amicitias, non amplius consequatur beneficii ipse quam tribuat*) en la que Sidonio cortésmente quita importancia ante quien hacía la presentación a su acogida amistosa, elogiando el propio carácter del presentado en la carta y por él acogido. La serie de adjetivos que se refieren a éste son exclusivamente elogiosos y más bien tópicos, y definen un personaje con las virtudes obligadas en una relación cortés y superficial de amistad (oportunidad, buenas maneras, respeto: *opportunus, elegans, uerecundus*), dentro del ideal de la época, más o menos religioso, de ascetismo moderado dentro de la vida habitual (*sobrius, parcus, religiosus*); los datos apuntados se generalizan al principio (*meruit inter personas nobis quoque caras*) y al final (*his... dotibus praeditus*), como dentro de una serie más extensa de buenas cualidades; el tono elogioso es así a la vez muy amplio y muy vago, y la descripción, si así puede llamarse, ofrece datos poco específicos.

Las otras dos cartas de este tipo son más concretas; **d** describe la vida y el comportamiento de un noble propietario, de vida íntimamente religiosa, y **h** la de un eclesiástico.

En **d** la descripción es bastante organizada, con una distribución marcada por las expresiones: *primore loco; illa leuiora; inter haec...* Ya en sí estas expresiones indican un cierto orden (los tres clásicos términos), pero a la vez una falta de rigidez en la clasificación: en el primer término se incluirán los datos externos, la casa y los siervos como reflejo de la personalidad del amo (con atención a la mesa hospitalaria, como rasgo característico, siempre señalado por Sidonio en casos similares: *mensa non minus pascens hospitem quam clientem*); en el segundo, las virtudes menores: gusto y actividad en las artes cinégeticas, cuidado en el vestir, gravedad, dotes de mando (severidad, pero no antipática: *seueritas... non... taetra sed tetrica*); y, en el tercero, lo más importante: su íntimo carácter religioso (*monachum complet... sub paludamento*) manifestado en la frecuencia de la lectura de la Biblia (*sacrorum uoluminum lectio frequens*) y en el ascetismo moderado del que vive en el mundo negándose algunos de sus placeres (*uenatu utitur nec utitur uenatione*), de modo además que evite la ostentación de esta actitud (*occulte delicateque religiosus*).

Se amplía este tercer término con un desarrollo más detallado del comportamiento como padre —que da a su hija única (él está viudo) las atenciones de padre, substituyendo además la falta de madre y abuelos: *auita teneritudine, materna diligentia, paterna benignitate*)— y como señor de su casa, sencillo, asequible y bondadoso; este tema, es paralelo en contenido y forma, negativa, con el enunciado en primer término; allí, calificando los términos abstractos del comportamiento: *remissio non uitians, correptio non cruentans et seueritas... non... taetra* aquí las características concretas del individuo en circunstancias diferentes: *nec in proferendo alloquio minax, nec in admittendo consilio spernax nec in reatu inuestigando persequax*, realizadas con el isosilabismo y la derivación de adjetivos inusuales. Se añade una valoración de la actitud del personaje ante los bienes terrenos, manifiesta en la administración de su casa, con la contraposición, de clara resonancia ascética, *possidere/ administrare*, que marca el final.

En **h** el tono es un poco más retórico; comienza la *Narratio* con exclamación: *Deus bone, quae uiro censura cum uenustate...!*, y la contraposición *censura/ uenustate* en ella contenida se repite (*sale/ melle*) en la matización: *abundat animi sale, cum consulitur, melle, cum consulit*; se define así una mezcla de agudeza intelectual y buen trato personal como rasgos esenciales de carácter.

En la enumeración más detallada que sigue hay abundantes citas alusivas de textos religio-

sos, especialmente de la *Regla* de S. Basilio, traducida por Rufino y leída y copiada en el monasterio de Lérins, ámbito del que proviene el personaje elogiado.

El primer rasgo es de nuevo la actividad intelectual: el afán por las letras, especialmente las religiosas (*summa cura de litteris, sed maxime religiosis*); la afirmación siguiente «da más importancia al sentido que a las palabras»<sup>16</sup> indica que este afán (*cura*) significa aquí ‘lectura’, conocimiento y frecuente manejo (*lectio frequens* de modo similar en *d*) de los textos, más que dominio activo, ‘creación literaria’, como en otros pasajes; y es de notar la importancia de este afán literario, especial pero no exclusivamente dedicado a las letras sagradas, en la persona de los sacerdotes u «hombres dignos de serlo» (ver la *Conclusio* de *d*, para esta expresión), como un rasgo ya aquí ligeramente diferencial, y que culminará en la figura del clérigo letrado del medioevo.

El segundo rasgo es la diligencia, que Sidonio elogia como fundamentada en Cristo y asociada a la serenidad (*intentio, celeritas, mora Christus est; nihil otiosum... nihil non quietum*)<sup>17</sup>.

Los dos que siguen son más comunes: el ascetismo moderado y discreto (*ieiuniis delectatur, edulibus adquiescit*), y la humildad un tanto estereotipada del que procura en todo momento humillarse (*in conuiuio, itinere, consessu inferioribus cedit*), lo que le depara mayores éxitos (*quo fit ut se illi... turba postponat superiorum*)<sup>18</sup>; la conversación agradable con todo tipo de interlocutores (*sermonem maximo temperamento cum conloquente*) es un rasgo próximo a este último —relacionable en cierto modo con las contraposiciones iniciales— que se amplifica en una larga serie de ejemplos concretos en expresión negativa (*non patitur... aut uerecundiam externus aut familiaris iniuriam aut...*, con siete sujetos y sus complementos correspondientes; el último rasgo señalado es la prudencia, con una curiosa matización que atribuye al personaje, alternativamente, en la Iglesia o en los negocios públicos, la simplicidad de la paloma y la astucia de la serpiente (*simplicitatem columbae in ecclesia seruat, in foro serpentis astutiam*); esta curiosa distribución a partir del consejo evangélico<sup>19</sup> se refleja al final de la *Narratio*, en la enumeración *bonis prudens, malis cautus, neutris callidus iudicatur*, en la que este último término, como astucia en su aspecto negativo, no es de aplicación al personaje retratado. Éste resulta, pese a la presencia de los tópicos que corresponden a ideales de la época y a la expresión claramente elogiosa, sin ninguna caracterización negativa, realmente caracterizado.

En las cuatro cartas restantes se cuenta: la disposición de Sidonio de marchar al campo, a causa de una enferma de la familia, en *e*; la sorpresa desagradable provocada por la llegada de un mensajero que ha perdido su mensaje, en *e*; el desfile de nobles bárbaros en un cortejo nupcial en *f*; una consagración episcopal en *g*. Situaciones muy diferentes que se resuelven en cuadros centrados respectivamente en las figuras de: Severiana, el anónimo mensajero, Sigismer, y Juan.

La primera, *e*, parece menos elaborada; después de la *Captatio* con su descripción introductoria, presenta brevemente la triste noticia anunciada: la enfermedad de una mujer de la familia:

---

16 El importante conflicto cultural (*cf.* S. Jerónimo *ep.* 36, 14: *spumantia uerba*) estaba muy vivo en Lérins.

17 *Cfr.* *Bas. Reg.* 2, 90 *ss.*

18 Con el recuerdo de la parábola de los invitados al banquete (*Luc.* 14, 7-11) se une la de *Bas. Reg.* 10.

19 *Mateo* 10, 16; *Bas. Reg.* 162.

*Seueriana*, su nombre<sup>20</sup>, es la primera palabra; una aposición afectiva, *sollicitudo communis*, que asocia a Sidonio y el destinatario de la misiva en su preocupación por la enferma, un participio que define su estado de salud (*inquietata lentae tussis impulsu*) y un par de verbos (*fatigatur, optat exire in suburbanum*) acaban de completar la noticia de la situación; se añade una frase que enlaza con la de la *Captatio: litteras tuas... cum sumeremus, egredi ad uillulam parabamus*; el entrecruzamiento de los temas y de las situaciones temporales (*fatigatur, optat/parabamus*) es significativo.

En las otras tres cartas hay una perfecta organización del relato.

En *e* se señala primero el tiempo en que transcurre la acción (*Nuper*), y se describe cuidadosamente, con una serie de imperfectos, el escenario: Sidonio lee (*sale ruminabamus, in manibus habebam*) con su hijo, disfrutando de su aprendizaje (*illum lectio, me ille capiebat*) —la escena contiene por eso datos interesantes desde el punto de vista de la historia de la educación y la cultura literaria. Se marca perfectamente la transición y el cambio de ritmo (*cum repente*; cambio del imperfecto al perfecto: *adstitit*) al iniciarse la acción principal; se produce un efecto de suspense —como en la *Praemissa*, que enlaza con esta escena introductoria— al presentar primero al que será transmisor de la noticia, caracterizado con el adjetivo *uultuosus*, ‘con aire de circunstancias’, ‘cariacontecido’; en respuesta a la pregunta de Sidonio («*quid ita?*») relata el hecho central del que ha sido testigo, la llegada del mensajero que ha perdido las cartas que traía («*uidi; dedit ...litteras... sed perdidit quas recepit*»).

Este momento dramático se recoge con un ablativo absoluto (*quibus agnitis*), y continúa el relato de los efectos de la noticia en Sidonio, el enfado descrito con una metáfora meteorológica: *serenitas laetitiae meae... nubilo... maeroris insorduit* y con la expresión más directa: *tantamque mihi bilem... excitauit* y sus consecuencias: no querer ver al mensajero ineficiente (*hermam stolidissimum... inexoratus arcuerim*, donde la denominación *hermam* juega paradójicamente con el adjetivo *stolidissimum*). El paso del tiempo (*postquam...*) suaviza el enfado y tiene lugar la entrevista directa con el culpable, muy temeroso (*trepidus et sternax... balbutiret ore caecutiret intuitu*), con un último detalle que intensifica la gravedad de la pérdida: no había ningún mensaje oral, sólo las cartas que se han perdido; este dato, reservado para el final, en un momento en que Sidonio ya se había calmado un poco de su enfado, refleja como un recrudescimiento de aquél y sirve para resaltar de nuevo su tema central.

Se ve, pues, una perfecta organización temporal y psicológica del relato que se desarrolla como una sucesión de cuadros dramáticos: escena tranquila inicial, sorpresa desagradable, enérgico enfado, mayor calma con el paso del tiempo, aunque con intermitencias del anterior enfado. La insistencia en éste daría a la carta tono de lamentación (*maerendo*), incluso de invectiva; sin embargo el cuidado de su elaboración, la aparente complacencia con que está escrita, (suspense, juego dramático, metáforas, la expresión *hermam stolidissimum*) dejan en la duda de si esta lamentación es auténtica o se hace más bien con cierta perspectiva humorística, *iocando*. Rinde en todo caso homenaje a la tradición epistolar, pues toma pie de Cicerón, modelo confesadamente inalcanzable<sup>21</sup>, en la escena y su expresión.

---

20 Se considera generalmente que se trata de una hija de Sidonio; no parece que la carta dé a entender este parentesco; más bien parece tratarse de una señora mayor (se tiene en cuenta su deseo de marchar al campo, porque cree que le sentará bien), de la familia de Papiánilla (la mujer de Sidonio, *tua germana* en la carta) y Agrícola, de ahí que se sugiera la posible visita de éste.

21 A *Át.* 2, 8. (Cf. VIII 6, 12).

La *Narratio* de *f* es claramente elogiosa (la *Captatio* enunciaba ya este carácter), aunque no de modo igual en toda su extensión, sin que falte alguna observación irónica. Se trata de la descripción del príncipe franco Sigismer y su cortejo nupcial, y está estructurada en dos partes, que corresponden al personaje principal y a sus acompañantes. En la primera parte, el centro de la descripción es Sigismer (*illum* es la primera palabra), pero en su presentación se anticipa la referencia a la pompa que lo rodea: los caballos ricamente enjaezados que van antecedéndolo y siguiéndolo (*equi antecedebant uel etiam subsequabantur*), la multitud de la escolta en medio de la que marcha a pie (*cursoribus suis siue pedisequis pedes et ipse medius incessit*). El detalle con que se explica el orden de este cortejo —aparte de conseguir centrar la atención sobre Sigismer, partiendo de la primera alusión (*illum*), y presentándolo luego como destacado en medio de los demás (*ipse medius*)— muestra que quizá no se trata de una costumbre habitual en el bajo imperio entre los romanos o los pueblos germanos más relacionados con ellos, sino de otros menos conocidos, los francos, y un poco exótica.

La figura de Sigismer queda destacada en el modo ya referido de su presentación (*ipse medius incessit*) y en la serie de adjetivos que se le aplican: *flammeus, rutilus, lacteus, tum... concolor*; los adjetivos de color se escogen concretos y ponderativos —rojo como la llama, amarillo brillante como el oro, blanco como la leche— y va cada uno explicado con un ablativo instrumental, que los refiere a su motivo concreto: el vestido de púrpura, oro y seda, *cocco, auro, serico*; el cuarto adjetivo —*concolor*, enlazado con los anteriores por *tum*— lleva dos determinaciones, el dativo *cultui tanto*, referencia elogiosa a la descripción anterior, y el ablativo, esta vez triple: *coma, rubore, cute*, recogiendo los tres precedentes; aunque el orden no es exactamente correspondiente (hay *uariatio*, en parte para evitar la cacofonía: *rubore, coma, cute*), se establece una clara asociación entre el rojo de la púrpura y el buen color de Sigismer, entre el rubio del oro y el de sus cabellos, el blanco de la seda y el de su piel, marcando esta armonía con el adjetivo *concolor*. La actitud claramente elogiosa de Sidonio se refiere tanto al traje, totalmente de acuerdo con los conceptos romanos de estética, como a la concordancia que el tipo físico germánico ofrece con su colorido.

En cambio (*autem* marca en el texto la variación) los que rodean a Sigismer no van vestidos a la romana, sino según sus modas nacionales, y aquí la descripción de Sidonio se hace menos elogiosa y más detallada; señala el aire guerrero temible de este cortejo (*comitantum forma et in pace terribilis*), y luego comienza el detalle descriptivo en un retrato organizado de abajo arriba (quizá porque el calzado, en cuya descripción se detiene, fuese especialmente chocante); *pedes... genua... uestis*.

En la descripción del vestido (*uestis alta, stricta, uersicolor...*) se nota una organización que podríamos llamar cíclica: primero tres adjetivos lo caracterizan brevemente, y luego frases más extensas explican cada uno de éstos; así a *uestis alta* ‘vestido corto’ corresponde *uix appropinquans poplitibus exertis* ‘que apenas llega a las corvas sobresalientes’ y *manicae sola brachiorum principia uelantes* ‘mangas que sólo tapan los principios de los brazos’; a *uersicolor* ‘de color cambiante’, ‘de colores chocantes’ (comparar con la armonía *concolor* del traje de Sigismer) hace eco *uiridantia saga limbis marginata puniceis* ‘sayos verdes ribeteados con bordes de púrpura’; se reserva para el final la frase correspondiente a *stricta* ‘estrecho, ajustado’ (en *uariatio* del orden como en la descripción de Sigismer; aquí quizá porque en *alta, stricta, uersicolor* hay *gradatio* en la dimensión fónica, y en cambio en la explicación detallada conviene dejar para el final las armas, con que se prosigue la descripción): *penduli ex umero gladii balteis supercurrentibus strinxerant clausa bullatis latera rhenonibus* ‘las espadas, pen-

dientes de los hombros, ajustaban con las correas, pasadas por encima, los costados enfundados en chalecos de reno claveteados<sup>7</sup>; también aquí la diferencia con el aire flotante, suelto, característico del traje civil de los romanos, se contraponen con una vestimenta ajustada, adecuada al ejercicio físico y militar; como en el color, también en la forma y en el material (*rhenonibus*) el traje de los seguidores de Sigimer es distinto del tipo romano, y visto con cierta extrañeza (el adjetivo *clausa*, referido a *latera*, marca negativamente la opresión producida por esta ropa).

Esta última precisión acerca del vestido marca la transición al tema de las armas (*gladii; bullatis rhenonibus*, especie de chalecos de piel, por tanto duros y casi como corazas, reforzados sin duda, y no sólo adornados —*bullatis*— por los salientes metálicos). Se repite la alusión al aspecto guerrero: *eo quo comebantur ornatu muniebantur* ‘con el mismo equipo con que se adornaban, se defendían’<sup>22</sup>, y sigue la descripción del armamento ofensivo y defensivo: *lanceis uncatis securibusque missibilibus dextrae refertae clipeis laeuam partem adumbrantibus* ‘diestras dotadas de lanzas ganchudas y hachas arrojadizas con escudos cubriendo la parte izquierda’. Una frase conclusiva (*cuncta prorsus huiusmodi*) termina la descripción, repitiéndose, ahora con expresión mitológica, la alusión al aspecto guerrero del cortejo nupcial: *ut in actione thalamos non apparet minor Martis pompa quam Veneris*; la circunstancia *in actione thalamos* parece anotada con valor restrictivo y un tanto reticente: el romano (esencialmente civil) ve admirado, pero un tanto extrañado y disconforme, la pompa guerrera de unas bodas germánicas.

También en g, el relato se desarrolla en forma cuidadosa, sin omitir ningún detalle importante, y ordenada siguiendo el desarrollo de la acción. Así se apuntan al principio la ocasión y la finalidad (*cum uenisset... ut... antistes ordinaretur*) de la visita de Paciente a Châlon (-sur-Saône: *Cabillonum*) aludida en la *Captatio*, para describir a continuación el estado de cosas que encontró en la ciudad, primero en general: la división de voluntades e intereses respecto a la elección de obispo (*uarias uoluntates... studia priuata*), luego más exactamente: el trío (*triumuiratus*) de competidores, y las bazas de cada uno: estirpe, riqueza, habilidad desaprensiva. En esta descripción se cuida Sidonio de ser imparcial con cada uno de los personajes (*hic... hic... hic*), pero a la vez determina claramente lo negativo de sus actitudes: *ructabat* señala el exceso de soberbia; *culinarum suffragio* (con alusiones a los parásitos y a Apicio) *plausibus ingerebatur* describe el soborno en su aspecto más bajo; *promiserat... praedae praedia* subraya con el juego de palabras la denuncia de la simonía del candidato que busca satisfacer su ambición y la de sus seguidores a cuenta del bien común de la Iglesia; el orden de presentación indica la gravedad creciente del modo de actuar de cada uno en sus ambiciones.

El punto central del relato, la actuación de Paciente y sus colegas una vez apercibidos de la situación (*Quod ubi uiderunt...*), se describe primero con ablativos absolutos (*consilio... communicato* en aliteración; *strepitu despecto*), que anuncian un hecho principal: *ungunt... sanctum Iohannem*<sup>23</sup>, con una frase transitiva, cuyo complemento se expande con una serie de participios

22 Obsérvese la coincidencia con aquel «mis arcos son las armas» del Amadís, recogido por Cervantes en el Quijote.

23 Según el texto habitual la serie de ablativos absolutos se aumenta con *manibus iunctis*, y se da así o bien una principal *arrepium... (est)*, impersonal con complemento directo *sanctum Iohannem*, construcción que no parece posible en la sintaxis de Sidonio, o bien una frase de casi veinte líneas, con el verbo *consecrauere* al final e, intercalado, un largo paréntesis con (*Iohannes*) como sujeto.

En cambio el ritmo de las cláusulas apoya también nuestro texto: ... (*com*)*municato* ditroqueo ... *quam palam prodito* dicrético ... (*despecto tur*)*bae furentis* ditroqueo de nuevo, cerrando la serie de los participios y precediendo al verbo *ungunt*.

concertados que señalan la rápida actuación de los obispos y la honradez, humildad y desprevenida falta de ambición del elegido. Sucede una predicación primero nominal y luego verbal con *hic (Iohannes)* como sujeto, que resume concisamente su trayectoria, y una nueva transitiva, contrapuesta, *attamen hunc*, que al fin confirma el final del proceso. Así se perciben dos pasos diferentes: 1º: ordenación sacerdotal, precipitada por la situación (*manibus arreptum* ‘arrebata-do por sus manos’), de Juan, honrado, generoso y sin ambiciones. 2º: consagración episcopal del que, antes lector y archidiacono, es ya así sacerdote (*iam secundi ordinis sacerdotem*), entre el aplauso de los buenos y la reacción descontenta, pero sin argumentos que objetar, de los ambiciosos; de nuevo una serie de ablativos absolutos (con participios de presente) describe las contrapuestas actitudes (*stupentibus factiosis, erubescens malis, acclamantibus bonis, recclamantibus nullis*) dejando para el final del período, y de la *Narratio*, lo principal: *Collegam sibi consecraure*.

### **Petitio**

El carácter más artificioso de estas cartas se nota en la falta de *Petitio* o en su presencia solamente formal.

Así, en la primera de ellas, a, es más bien una *Conclusio* expresada en forma impresiva (*uide, memento*) ya que su contenido resume la carta (ataque de Sidonio a su amigo por la ciudad en que reside: *uide qualis sit ciuitas... tibi*) y su tono de jocosa venganza. Este tono se mantiene en la velada amenaza (*memento innoxiiis Transalpinis esse parcendum*), donde *innoxiiis* ‘los «inocentes» transalpinos’ hace recaer sobre el corresponsal toda la culpa, pero la inocencia es desmentida por la insistencia en el ataque: *quibus... deteriorum collatione...*; la generalización (*Transalpinis* en lugar de sólo *mihi*, repitiendo, por otra parte, la referencia a la patria chica que da tema a la carta) y la reflexión *quibus...*, refuerzan la función conclusiva.

Tampoco en g la *Petitio* contiene orden propiamente, pues lo que pide es la congratulación por la buena noticia que Sidonio transmite, en el tono impresivo requerido; primero, en un enunciado *gaudere te par est* (con juego de palabras en contraposición: *seu sic sentiente concordia seu sic concordante sententia*), la alegría por el acuerdo entre Paciente y Eufronio; después, ya con imperativo: *exulta*, la alegría por la persona del elegido como obispo (*illius... nominè*). Esta *Petitio* termina con una nueva *Laudatio* de Eufronio y después, como final de la carta, de Paciente.

La *Petitio* de c en cambio parece más real, y, de acuerdo con el carácter un tanto deshilvanado de la carta, el tema narrativo se intercala también aquí a propósito de las oraciones que Sidonio solicita al corresponsal, y continúa el relato de los medios que la familia de Sidonio ha puesto en práctica: la salida al campo (*ardori ciuitatis... nos... eximimus*) teniendo en cuenta los deseos de la enferma a la vez que para evitar a los médicos de la ciudad (*medicorum consilia uitamus*). Es curioso comprobar cómo a propósito de los médicos y de Justo, que como amigo va a acompañar a Sidonio y su familia, se introduce, con una transición justificativa (*si iocari liberet in tristibus*) una comparación jocosa, una broma que rompe un poco el tono triston de la carta; parece que la unidad se subordina a la obligación de tratar con agrado y gracia a los amigos, y se busca el contraste (elogiado, por ejemplo, al comienzo de la *Narratio* de h) *sale/melle*).

Pero esta broma es sólo un paréntesis, y se vuelve a insistir en la *Petitio*: el corresponsal debe suplicar a Cristo la salud de la enferma: la oración, que otras veces emplea Sidonio en



lugar de *Petitio*, es aquí su objeto. La imagen médica: *potentia superna medeatur*, enlaza con el anterior elemento narrativo, que así queda debidamente integrado, y adorna el final.

También en e la *Petitio* es real, breve y en consecuencia (*quocirca*) con la *Narratio*; el objeto es que los corresponsales, cuya anterior carta se perdió, vuelvan a escribir; pese a la brevedad, el enunciado se desarrolla en tres frases imperativas: *recurrite ad pugillares, replicate membranas et scripta rescribite*; el empleo de formas verbales de la misma extensión con el uso repetido del preverbo *re-*, en sentido pleno, de repetición, la ordenación decreciente de los complementos, la *uariatio* final, adorman la expresión; y dado que el empleo de los dos primeros términos como casi sinónimos, refiriéndose ambos a un vago material de escritura resultaría bastante torpe, más bien parece que hay aquí una descripción concreta de tres operaciones: volver a buscar los *pugillares*, las tablillas de cera con el borrador de la carta, volver a desplegar las *membranas*, las hojas de pergamino en que se copia para su envío, y volver a escribir *scripta*, lo escrito anteriormente, bien porque sólo se repite la copia del borrador anterior conservado, bien porque se vuelve a escribir el mismo contenido<sup>24</sup>.

Se añade a la petición una reflexión de Sidonio que explica su actitud (*Professio*): está dispuesto a aceptar la pérdida ya sufrida con tal de que su propia carta no se pierda y pueda informar de que la anterior se ha perdido; esta declaración concluye la *Petitio* en el mismo tono de enfado que, por la misma exageración en el temor de la nueva pérdida de cartas, trasluce de nuevo un cierto humor en el final de la comunicación.

A su vez, alguna de las cartas sin *Petitio* (b h) presentan en la *Conclusio* ciertos elementos impresivos.

## **Conclusio**

En b y d hay un resumen (*haec tibi... scripsi; quae... inspecta... censui*) con referencia explícita a la intencionalidad de estas cartas: expresión de un juicio (*ut iudicio meo satisfacere*, sobre la persona descrita que el corresponsal en realidad ya conoce); difusión de la noticia de un comportamiento ejemplar<sup>25</sup> (*ad reliquorum... pertinere informationem*), en ambos casos con la resonancia elogiosa que caracteriza a la carta. Los términos de *iudicium* e *informatio* nos remiten a dos sistemas de valoración de las cartas, a dos *genera* diversos: el *genus iudiciale* y el *genus demonstratiuum*, la puesta en evidencia pública de una realidad ejemplar.

A este breve resumen y caracterización de la carta sigue un desarrollo un poco más amplio, que en b tiene cierta relación con el carácter impresivo de una *Petitio*: *Triplex causa laetandi*, ‘hay un triple motivo de alegría’ (= ‘alegrémonos’) en que la enumeración *tibi, Aruernis, illi* deja para el final una mera referencia elogiosa al retratado en la carta.

---

24 Este procedimiento de doble escritura, necesario quizá por la calidad de los materiales empleados, favorece la elaboración literaria y, en caso de que se conserven metódicamente los borradores, pueden facilitar la tarea de edición en un momento dado; quizá esto es lo que hizo Sidonio, y los *pugillares* de sus propias cartas sean el contenido de los «estantes arvernos», cuyo «aireamiento» (*scrinia Aruerna petis euentilari VIII 1*) constituye la publicación de las cartas.

25 La carta aparece aquí como dirigida no exclusivamente al corresponsal, sino a través de él a círculos más amplios (*reliquorum*); y esto, probablemente, sin necesidad de una publicación en conjunto, sino por difusión directa de la carta aislada. En el momento de escribirla se puede pensar en una futura publicación o pensar en no hacerla (*formulas editioe carituras*), pero la forma de la carta, más o menos literaria, es la definitiva, y las revisiones en el momento de la publicación son probablemente poco importantes.

En d las causas de su exposición las desarrolla Sidonio, después del resumen anterior en tono de elogio (*uita... talis*), señalando la ejemplaridad de lo relatado, especialmente respecto a los sacerdotes (*nostrae professionis homines utilissime incitarentur*) y acaba con una declaración personal (*Professio*) y generalización, no sin el adorno de la contraposición y el juego conceptual: *plus ego admiror sacerdotalem uirum quam sacerdotem*.

En otras dos cartas (f, h) la narración se interrumpe con la fórmula *Quid...?* (*sed quid haec pluribus?*); *Quid plura?*), para continuar refiriéndose al corresponsal (*Tu*), como en la *Captatio*.

En f, volviendo al tema del placer de aquél en los espectáculos militares (evocado en la *Captatio*: *Tu... quam uoluptatem...!*), se echa de menos su presencia: *Spectaculo tali sola praesentia tua defuit*; la expresión se adorna con uno de los habituales juegos de palabras y paradoja: *Nam cum uiderem... non te uidere,... desiderii tui impatientiam desiderauit*. El sentido un poco obscuro de «en el momento deseé la misma impaciencia de tu deseo» creo que se entiende mejor *iocando*: «te quise hacer rabiarse un poco contándote lo que te has perdido».

En h (donde allí se mencionaba la paternidad del corresponsal respecto al personaje que la carta describe: *Himerius, filius tuus*, y la imagen del obispo Lupo como por él representada: *Lupum... morum nobis imitatione restituit*), en el final se concluye que la persona de Himerio restituye la imagen de su padre (*Totum te nobis ille iam reddidit*), cruzándose aquellas dos ideas, con una cierta torpeza producida por la necesidad del elogio hacia el corresponsal, hacia el personaje descrito y hacia el recuerdo del obispo Lupo de Troyes.

Sigue una frase con cierto sentido de *Petitio* (concesión: *frui secreto... licebit*): Sidonio consiente en que el corresponsal se mantenga retirado, ya que a través de su hijo puede disfrutar de sus buenas cualidades; el final de esta concesión incluso se exagera con la alusión, igualmente elogiosa, a los antecedentes familiares, en una distribución de miembros que constituye el adorno final: *in fratre meo Himerio auum nomine, patrem facie, utrumque prudentia iam tenemus*.

En este grupo de cartas descriptivas destaca desde el comienzo la figura del destinatario: *Tu*, en su comportamiento o carácter, en relación con los que se introduce un tema secundario o un aspecto del tema principal, o, en dos ocasiones, una *Praemissa* reflexiva o sentenciosa, como comentario anticipado de la situación que se va a describir para él.

El tono es enunciativo, de avance o resumen, pero se expresa la repercusión subjetiva: la broma entre amigos (con interrogaciones: «¿tú a mí me dices eso?»), la preocupación que lleva a rechazar una invitación, la admiración (con exclamaciones).

El aspecto o tema principal se desarrolla ordenadamente, con los procedimientos ya vistos en el grupo anterior, a los que se añade el recurso a la representación, al diálogo, enmarcado por el relato.

La mitad de las cartas no tiene *Petitio* y la otra mitad no tiene *Conclusio*, partes ambas que emplean también el motivo básico: *Tu*, y, además, se intercambian ciertos rasgos conclusivos e impresivos.

### 3. CARTAS DESCRIPTIVAS DE LUGARES Y PERSONAS: DESCRIPCIÓN AMPLIA

Son cartas descriptivas, de mayor extensión:

a: I 2

b: I 5

c: I 11

d: II 2

e: II 9

f: III 13

g: VII 2

h: VIII 12

i: VIII 14

Como en las cartas breves, también aquí se describen lugares (**b**, **d**), personas (**a**, **f**, **g**, **i**) y situaciones diversas en que éstas se desenvuelven (**c**, **e**, **h**). La presencia en la *Captatio* de temas de comunicación y alusiones al intercambio epistolar, es aquí todavía más frecuente que allí; ya que falta sólo en dos cartas (**f**, **h**), y de ellas, una (**h**) tiene, como motivo de toda la carta, un tema de este área: una invitación; en la otra (**f**) que es carta de Sidonio a su hijo, hay una aprobación de su comportamiento, una referencia por tanto al carácter del corresponsal (similar a la de IV 20) que, como en los casos anteriores, concreta claramente el objetivo de la carta en la comunicación a una persona determinada y por unos motivos concretos, aunque esté elaborada y trabajada teniendo en cuenta una difusión más amplia.

El tono es generalmente elogioso (*laudando*), aunque en algunas de estas cartas extensas se acerca más a la descripción pura, la exposición ordenada, el relato (*ordiar* **b**; *exponam* **c**; *relator* **g**) por el placer de relatar (*iucunda memoratu* **g**); **f** en cambio es una de las cartas más violentas de Sidonio (*in aliquos concitatioem*); **g** se presenta como historia entretenida y amena (*comicis salibus*, como escrita *iocando*), aunque al final se percibe en ella bastante seriedad e intención suasoria, y **h**, como invitación insistente, *hortando*, aunque dentro del tono jocoso, característico de la amistad y frecuente en estas cartas (*cf.* **c** y **d**).

### **Captatio**

- a:** *Lubes-Pareo: Saepenumero postulauisti ut, quia Theudorici regis... fama... litteris tibi formae... quantitas, uitae qualitas significaretur.*  
*Pareo libens, in quantum epistularis pagina sinit, laudans in te...* (1 1-6)
- b:** *Lubes-Pareo: Litteras tuas... accepi, quibus... inquiris, uiam... qualem..., quos aut fluiuis ... carminibus illustres aut urbes... inclitas aut...*  
*Quocirca gaudeo... namque huiuscemodi studium de affectu interiore proficiscitur. Illicet... ordiar...* (1)
- c:** *Lubes-: Petis... satiram... quod quidem te postulasse demiror; non enim sanctum est... Huic eram themati... incubaturus...? cui... Calaber ille non dixit: «si mala condiderit in quem quis carmina, ius est iudiciumque»?*  
*-non Pareo: Sed ne quid ultra... simile credas,... exponam* (1-2,3)
- d:** *Lubes-Iubeo: Ruri me esse causaris, cum mihi potius queri suppetat te... urbe retineri. Iam uer... quid de... climate...? Cuius... Quid plura? mundus incanduit... Et nunc... tu... Quin tu mage... subduceris...? Sane si placitum, quis sit... situs accipe* (1-3,2)
- e:** *Lubes-Pareo: Quaeris cur... Reddo causas reditus tardioris... quia... Inter agros amoenissimos, humanissimos dominos Ferreolum et Apollinarem, tempus uoluptuosissimum exegi* (1 1-6)
- f:** *Professio: Unice probo, gaudeo, admiror, quod... contubernia fugis impudicorum... quibus... quique... Cuius uilitatis esse signiferum Gnathonem patriae nostrae... intellege* (1)
- g:** *Recusatio: Oneras... uerecundiam meam... laude... si quid stilo rusticante perarauero. Atque utinam reatu caream, quod... Nam... Quae tamen... si... dignus relator... iucunda memoratu. (Lubes-Pareo) Sed quoniam iubetis ipsi... aliquid... laetum... date ueniam... cur... materia longius quaeratur... nisi ut sermoni nostro sit ipse pro causa cui erit noster sermo pro sarcina?* (1-2)

- h: *Tu: Tantumne te... possident, ut te... attrahere non... non amicitiae... non... queant: ...  
 Ubi ... nuper subacta Calpis ? Ubi fixa tentoria in occiduis finibus Gaditanorum?  
 Ubi ille Trygetio meo idem qui Herculi... terminus peregrinandi? Tantumne a te  
 ipso... discrepas...? Et post haec... tam piger... ac si... ad limitem Danuuium... uel si...  
 Nilotidis aquae... Et cum... quid... in Leptitana Syrte... fecisses? (1-3)*
- i: *Iam diu nobis... etsi necdum uester uultus aspectus, tamen actus inspectus est... Namque...  
 Antiolus, cuius relatu qui pater uobis, quique qualesque uos fratres, qua morum...  
 gaudens cognouisse me memini (1-2)*

## Narratio

- a: *Igitur uir est... dignus agnosci... personam ...mores  
 Si forma...: corpore exacto, longissimis breuior, procerior... mediocribus.  
 Capitis apex... Ceruix... geminos orbes... cilia...  
 Aurium legulae, sicut mos gentis est, crinium... Pilis... Barba...  
 colli... succulenti lactea cutis ...iuuenali rubore  
 Teretes umeri, ualidi lacerti, dura bracchia  
 In succinctis regnat uigor ilibus... minime rugosis genibus  
 ...magna membra, pes modicus (2-3)*
- Si actionem diurnam...: antelucanos sacerdotum suorum coetus ...quamquam...  
 Reliquum mane regni administrandi... audit plurima, pauca respondet  
 Hora est secunda: surgit e solio... inspiciendis...  
 5. Si uenatione... 6. Si in conuiuuium... Quid multis?... Ad coepta redeatur.  
 Dapibus expleto somnus... exiguus ...tabula cordi: tesseras... (7-8)  
 Circa nonam... molis illa regnandi.  
 Redeunt pulsantes, redeunt summoentes... litigiosus fremitus ambitus qui  
 tractus in uesperam cena regia ...rarescit ...ad tempus concubiae noctis...  
 ...inter cenandum... nullus... nec... nec... nullus...  
 ...nocturnas... custodias... quibus horae primi soporis uigilabuntur. (2,6-10)*
- b: *Egresso mihi... publicus cursus usui fuit... ubi...  
 Alpium... iugis appropinquatum, quarum mihi facilis ascensus...  
 Fluiorum... uada commoda... peruii pontes...  
 Ticini cursoriam... escendi... Vluosum Lambrum, caeruleum Adduam... qui...  
 oriebantur... inspexi...  
 Cremonam... adueni, cuius... Brixillum..., Rauennam... quo loci...  
 Unde progressis ad Rubiconem uentum... Hinc... (2-8)  
 Inter haec patuit et Roma conspectui  
 cuius... etiam nunc... impendo. Neque adhuc... obuorsor. (9-10,2)  
 ... Interueni etenim nuptiis...  
 Igitur nunc... uisum... Iam... uirgo tradita est, iam... iam... iam... iam... iam...  
 et nondum... quia necdum... nupta migrauerit (10,2-11,6) (2-11,6)*
- c: *Temporibus Augusti Maioriani uenit... charta... uersuum plena... qui... carpebant pluri-  
 mum uitia, plus homines. Inter haec fremere Arelatenses... et quaerere quem poetarum...  
 Catullinus... tunc ab Aruernis illo ueniret... ab incauto sciscitarentur hoc nouum*

*carmen an recognosceret. Et ille: «Si dixeritis»... soluitur... in risu... Paeonius exarsit...  
«iam reum inueni... Sidonius»...*

*Sic... turbae facilitatem... traxit... (2,3-4)*

*Erat enim ipse Paeonius... Igitur ipse*

*sic praefectorius, sic senator... odia commouit adhuc ignoranti mihi. (5-7,5)*

*Venio Arelatem, nil adhuc... suspicans...*

*post diem... in forum... Alii... prouolui; alii... fugere...; alii... Hic ego... mirari*

*nec... interrogare cum... unus...: «Cernis hos?»... «Video»...*

*«Ut satirographum te ... reformidant»*

*«Unde? cur? quando?... quis?... quis?...? quis...?» moxque subridens*

*«...utrumnam... qui satiram me scripsisse confinxit...; ...desistant»...*

*protinus cuncti... dexteras mihi dederunt. Solus... domum... reportatus est (7,5-9)*

*Postridie iussit Augustus ut epulo suo...*

*Primus iacebat... consul... Ultimus ego...*

*Eduium multa parte finita Caesaris... sermo... «frater Camille»... «domine Au-*

*guste»... Summo fragore... Inde... Paeonium compellatio Augusta praeteriit...*

*Paeonius... turpius compellato tacente respondit. Subrisit Augustus... «Non mi-*

*ror,... Auguste, si mihi standi locum... qui tibi inuadere non erubescit loquendi»*

*Et Gratianensis: «Multus... satiricis campus aperitur». Hic imperator ad me...:*

*«Audio... comes Sidoni, quod satiram scribas» «Et ego... audio...» «...quid facie-*

*mus...?» «publice accuset: si...; si non..., in accusatorem meum quae uolo scri-*

*bam...» «Annuo... si... uersibus petas...» tantumque remoratus... ..ego:*

*«Scribere me satiram qui culpat, maxime princeps,*

*hanc rogo decernas aut probet aut timeat»*

*Secutus est fragor... Et princeps: «Deum testor... me... numquam prohibitorium*

*quin quae uelis scribas...» ...cum... gratias agerem, contionatoris mei coeperunt*

*ora pallere...*

*Vix post haec alia pauca: surreximus... etiamnunc...,*

*cum mihi... ad manus cadere, ...ille... humiliari... (9-16)*

*(2,3-16)*

*d: Auitaci sumus; ...mihi dulcius: haec mihi... concordia.*

*Mons ab occasu... arduus... colles... effundit... Sed... prosequuntur...*

*in marginem uillae, quae... (3 3-12)*

*Balineum... Non hic... Absunt...Absunt...*

*Quid plura?... Pauci uersiculi... Iam si marmora... non illic... neque... Sed...*

*Quin potius quid habeamus auscultata.*

*Huic basilicae... Huc... In hanc... piscinam... Hic... Hinc. (4-9)*

*Ab ortu lacum porticus intuetur. A parte uestibuli... intrinsecus... ..cryptoporticus*

*A cryptoporticu in hiemale triclinium uenitur...*

*Sed quid haec tibi...? quin potius ad te tempusque pertinentia loquar.*

*Ex hoc triclinio... in diaetam cui... lacus... patet. In hac...*

*Quo loci recumbens... occuparis. Iam si tibi... Hinc iam spectabis...*

*Eduilibus terminatis excipiet te deuersorium... Hic iam quam uolupe...!*

*Porticibus egresso... aleatorium... sphaeristerio...*

*Sed quia tibi, sicut aedificium solui sic lacum debeo, quod restat agnosce. (10-16,2)*

- Lacus in Eurum... meat... Is... Ipse... fluuio intratus... Lacus ipse... (16,2-19,6)  
 Iam uero ager ipse,  
 quamquam hoc supra debitum, diffusus in siluis pictus in pratis  
 pecorosus in pascuis in pastoribus peculiosus.  
 Sed non amplius moror, ne... relegendem te autumnus inueniat (19,6-20,2) (3-20)
- e: Praediorum... iura contermina, domicilia uicina, ... dissimilis situ similiter oblectat.  
 Quamquam... quid nunc amplius... ..cum restat hospitalitatis ordo...?  
 Iam primum... dispositis officiorum insidiis... Quas incidimus... minime inuiti...  
 ne priusquam septem dies...  
 Igitur mane cotidiano... super hospite... grata contentio, quoniam... culina...  
 Ilicet a deliciis in deliciis rapiebamur. Vix... intratum, et ecce  
 huc sphaeristarum... paria... duplicabantur,  
 huc... tesserarum... strepitus audiebatur,  
 huc libri adfatim in promptu... ..diuersa censentes sermocinabamur...  
 Studiis hisce dum... occupabantur, ecce et ab archimagiro...  
 Prandebamus breuiter, copiose, ...ad more quo... Inter bibendum narratiunculae...  
 Quid multa? sante, pulchre, abundanter accipiebamur.  
 Inde surgentes, si Vorocingi eramus..., si Prusiani Tonantium cum fratribus... stratis suis  
 eiciebamus... Excuso torpore meridiano... equitabamus.  
 Balneas habebat... in usu neuter; sed... scrobis fodiebatur, in quam...  
 uaporem... qui undae feruentis aspergine flammatis silicibus excuditur.  
 Hic nobis trahebantur horae non absque sermionibus...; quos inter sudor  
 eliciebatur; quo... effuso... fluuiali copia solidabamur: siquidem domibus  
 medius it Vardo...  
 Dicerem et cenas... nisi terminum... charta posuisset (1,6-10,9)
- f: Est... hic gurges de... concinnatoribus criminum...  
 loquax nec dicax ridiculus nec laetus  
 laudabilem proferens non de bene uiuente sed de bene pascente sententiam  
 auarissimus ...sed leuitate parasitica ... si... saturetur in lacrimas  
 Sed dicis: «Animi probra uultu colorat»... Enimuero... deformior cadauere...  
 ... Gerit et aures... barrinas, ..., portat et..., praetendit os... ferinum, promit...  
 Tota denique est... facies umbris maestificata  
 Taceo reliquam... molem... taceo... .. Taceo... paruos digitos, pedes grandes.  
 ...uerbis tamen est ille quam membris execrabilior  
 laudator in prosperis, delator in dubiis;  
 ...si temporis ratio... mox per hunc Spartacum ... (2-10)
- g: Aruerni huic patria... Pater... liberis parum liberalis... Quo relicto...  
 iste uos petiit... in uestra moenia satis secundus introitus. Sancti Eustachii...  
 dicto factoque gemina benedictio...  
 Iam primum... excolere uicinos... innotescere... promoueri...  
 Forte accidit, ut... quaedam femina... cuius filia... Huic hic blandus... Anni obiter  
 thalamo pares: quid morer multis? Adulescens, solus... filius... uxorem... ducit.  
 Conscribuntur tabulae nuptiales; et si qua..., mimica largitate recitatur.  
 Peracta circumscriptione legitima...  
 pauper adamatus... receptui in patriam cecinit... Habetis historiam... (3-9,2)

- h:** *Sed... tam clemens est facies caeli, tam... tam... ut te non... Sed si epistulam spernis  
Ecce Leontius meus... ecce Paulinus... tibi... occurrent.  
Hic tuas laudes... canent. Hic te... torus, hic tabula..., hic tessera... expectat; hic... hic... uitabis.  
Quid... plus poterit? Quid mussitas? Quid moraris? Ipsae... cocleae...  
Est praeterea tibi copiosissima penus... Quid multa? (4-7,1)*
- i:** *Cui patri quondam,... uix domus Aaron pontificis... compararetur... filios eius...  
Vos uero tacturi paginam altaris nihil, ut audio, offertis ignis alieni...  
quotiens iugum legis ceruicibus superbientum... tunc deo tauros spiritaliter  
immolatis. Quotiens conscientiae luxuriantis fetore pollutos... hircorum... uirulentiam...  
Quotiens... culpas suas anima poenaliter recordata suspirat,  
quis uos ambigat paria turturum... qui duplicem substantiam utriusque hominis  
nostri tam numero quam geminatu assignat, mystico litasse sacrificio?  
Quotiens... obesum... corpus... tunc similam frictam...  
Quotiens... mentis perfidae figmenta... panem cum... ueritatis azymis dedicaturos?...  
Postremo quis nesciat, quidquid legis diebus figuraliter...  
totum id gratiae tempore manifeste...?  
Atque ideo gratias... Deo... quod secundum uestrae paginae...  
cum magna dixerit maiora tacuisse. ... Megethius clericus... (3-8,4)*

### **Petitio**

- d:** *Proinde mihi tribue... (20 2-7)*
- e:** *(modo...) (10 9-11)*
- f:** *Igitur ex uoto meo feceris (11 1-4)*
- g:** *Simul et ignoscite... epistularem formulam porrigenti,  
quam ob hoc stilo morante produxi, ut... Vos uero... si... soluatis.  
Ecce paruī... garrulitate, licet qui..., aegre ferre non debeat si... (9,2-10)*
- h:** *Veni ut...; ueni... Tu tamen..., si quid iudicio meo..., facies... (7,2-8,5)*
- i:** *Per quem obsecro impense ut... Sed si... ..uel supplicate (8 5-8)*

### **Conclusio**

- a:** *Sed iam quid..., qui... promisi? Simul et stilo finem fieri decet, quia et tu...  
et ego... (10 4-9)*
- b:** *... reserabuntur, si tamen... occupatissimam uacationem (11 6-10)*
- c:** *In summa... .. fateor exordium contumeliae talis tanti fuisse, cui finis gloria fuit (17)*
- d:** *Quapropter bonus... lector non paginam... sed uillam... grandem pronuntiabunt (20 7-11)*
- e:** *Sed quia... .. commemorabuntur, modo... ..quia... ganea... parsimonia (10 6-12)*
- f:** *Nam quibus... lingua, his conscientia quoque sordidatissima est.  
Denique facilius... ..quam improbus dictis et probus moribus. (11 4-10)*
- h:** *cuius... Nam... olim lata sententia est, quod  
ille... ceteros ciues... illa ceteras ciuitates (8 5-9)*
- i:** *Maius est autem si...  
raris intercessionibus salutem quam si crebris affatibus dignitatem (8 8-10)*

## Captatio

En el grupo más amplio dentro de estas cartas, el tema de comunicación se expresa en un *Iubes-pareo* que contiene el tema de la carta (a, b, g) o lo anuncia como explicación causal (e: *reddo causas*), o lo emplea con ciertas variantes (c, d).

La *Captatio* de a presenta casi todos los tópicos del género: *Iubes-* marcado: *Saepenumero postulaui*; resumen del tema, el retrato de Teodorico: *...quia Theodorici regis... fama..., litteris tibi formae... quantitas, uitae qualitas significaretur*; *-Pareo*: *Pareo libens*; tópico de la brevedad epistolar: *in quantum epistularis pagina sinit*; *Laudatio* del corresponsal: *laudans in te...* El tema y el cuidado en su presentación corresponden al lugar importante que ocupa en la recopilación de cartas, prácticamente la primera, tras la carta inicial de edición.

También en b, de un modo menos concentrado, aparecen varios de estos rasgos: *Iubes-* y mención de la correspondencia: *Litteras tuas... accepi, quibus... inquiris*; tema: *an... coepta promoueant, ...uiam etiam qualem qualiterque confecerim, quos... fluuios... carminibus illustres*; *Laudatio* de la amistad del corresponsal: *huiuscemodi studium de adfectu interiore profiscitur*; *-Pareo*: *ordiar a secundis*. En cuanto a la delimitación del tema, se anuncian en el *Iubes-* dos series de preguntas: *an... promoueant*, y: *qualem... quos*, etc.; a esto corresponde en el *-Pareo* un anuncio de ordenación *a secundis* (empleado con doble sentido como ‘segundo’ y ‘favorable’): la carta se centra en la descripción de los lugares (*qualem, quos*) aunque al final Sidonio también cuenta el estado de sus gestiones (*an... promoueant*); en el tema geográfico es de notar el enfoque referido a los lugares célebres, especialmente a través de la literatura (*quos... fluuios... carminibus illustre*), que Sidonio ha podido conocer personalmente: es un dato más de la culturización, por así decir, de los círculos galo-romanos en que se mueve Sidonio; no se trata de experimentar y dar a conocer cosas nuevas, sino de comprobar personalmente la existencia de cosas conocidas: el mundo «real» se ve a través del mundo cultural, de ahí que otra vez la literatura y la realidad sean difíciles de separar. Y así, al juntarse, como veíamos, descripción de lugar e información de gestiones, no hay unidad estricta de tema —convención de la epístola literaria— ya que la carta —en su elaboración artística— se presenta como respuesta real a una serie de preguntas un tanto diversas.

En g no aparece el *Iubes-* en el comienzo de la *Captatio*, sino que ésta comienza recogiendo una interpelación de otro tipo del corresponsal: los elogios que ha hecho del estilo de Sidonio, que éste declara excesivos para su modestia (*Oneras... uerecundiam meam... laude... si quid stilo rusticante perarauero*). Es decir, comienza con una primera *Recusatio* a la que sigue una segunda, con las disculpas de Sidonio (*atque utinam reatu careat*) a propósito de una carta anterior, de recomendación, de la que el beneficiario ha hecho uso demasiado amplio; se resume así, tratando de justificarlo (*quod... Nam... Namque*), lo que será el tema de la carta, dentro de esta segunda *Recusatio*; pero todavía se insiste en la *Captatio*, declarando el caso anterior interesante y agradable (*iucunda memoratu*), si se relata bien (*Recusatio: si... dignus relator*); y enlazando aquí con el *Iubes-pareo* que recoge una petición coincidente del corresponsal (que Sidonio le cuente algo alegre, *sed quoniam iubetis ipsi... aliquid... laetum*) y pide permiso (*date ueniam*, pese a la forma impresiva, corresponde evidentemente al *-Pareo*) para narrar el asunto mediante una larga reflexión, con nuevos elementos de *Recusatio*, que en definitiva propone no buscar más lejos el tema y cargar con el relato de su propia historia al que lleva el peso de la carta: *cur... materia longius quaeratur... nisi ut sermoni nostro sit ipse pro causa, cui erit noster sermo pro sarcina?*



La insistente *Recusatio*, que tal vez apunta a la gravedad legal de algunos aspectos de la historia de Amancio, tan festivamente presentada en la carta, determina la extensión y complicación de la *Captatio* que, en definitiva, contiene los elementos habituales de resumen del tema y *Iubes-pareo*, aunque éste retrasado respecto a su colocación habitual.

En **g**, con brevedad, la petición del corresponsal, el *Iubes-*, se convierte en una pregunta por las causas de la tardanza de Sidonio en visitarlo (*Quaeris cur...*), y éstas se explican a continuación (*-Pareo: Reddo causas reditus tardioris*) en breve resumen del tema de la carta: *Inter agros amoenissimos, humanissimos dominos Ferreolum et Apollinarem tempus uoluptuosissimum exegi*, que en su adjetivación define claramente el tono elogioso que se va a emplear.

La segunda en extensión de las cartas de Sidonio, **c**, presenta en la *Captatio* otra variante del *Iubes-pareo*, ya que al resumen de la petición del corresponsal Sidonio hace seguir una declaración de extrañeza: *quod quidem te postulasse demiror*; se explica esta *Professio* con una afirmación (*non enim sanctum est*) y una interrogación retórica (*huic eram themati incubaturus...?*) apoyada en una cita poética<sup>26</sup>: *si mala condiderit in quem quis carmina, ius est iudiciumque*; así se hace una clara *Recusatio* tras la que se enuncia el contenido de la carta, que no será lo pedido por el corresponsal sino un relato que deshace el equívoco que ha provocado su petición (*sed ne quid ultra... simile credas... exponam*): al *Iubes*— corresponde más bien, un *-Non pareo*.

También hay variante del *Iubes-Pareo* en **d**, donde se recoge al principio no exactamente una petición sino una acusación (amistosa, porque es de ausencia) del corresponsal: *Ruri me esse causeris*, a la que Sidonio opone su propia queja: *cum mihi potius queri suppetat te nunc urbe retineri*. Sería algo así como un *Iubes-Iubeo* en cuya brevedad, uso del tópico amistoso, contraposición, se anuncia una carta amistosa, ingeniosa, *iocando*. Esta segunda parte, *Iubeo*, se reafirma, manteniendo el tono ingenioso, con una serie de preguntas retóricas (*Quid... de climate...? Quid plura...?*)<sup>27</sup> que introducen un tema descriptivo —el clima de la región de Sidonio, el contraste con la ciudad del corresponsal, la monotonía de la ocupación de éste (como profesor, vestido incómodamente, repitiendo aburrido la explicación del verso: *Samia mihi mater fuit*)<sup>28</sup> —y que contienen la invitación de Sidonio a su amigo para que lo visite: *Quin tu mage... subduceris?* La breve exposición anuncia el desarrollo que constituirá la *Narratio*, claramente definida: cómo es el lugar al que Sidonio invita: *quis sit agri in quem uocaris situs accipe*.

En conjunto en todas estas cartas se da la presencia del destinatario a través de un *Iubes-* (en un sentido más o menos exacto) que determina la respuesta de Sidonio (*-Pareo* o bien *-Iubeo, -non Pareo* en **d** y **c** respectivamente). De las tres cartas restantes, dos (**f**, **i**) comienzan con una *Professio* de Sidonio, y en todas, aunque no en la forma *Iubes-pareo*, se da esa presencia: *Tu*.

La primera, **f**, dirigida a su hijo, elogia su comportamiento al alejarse de las malas compañías; en ella podría verse, por la situación de este elogio en primer lugar y por el relieve que le da la enumeración en *gradatio* —*probo, gaudeo, admiror*— el comienzo de una carta *laudando*, pero inmediatamente se centra Sidonio en el motivo de estas expresiones de elogio y aparece

26 Hor. *Sat.* II 1, 82 s.

27 Procedimiento que se repite en **h**, que es también una invitación de tono amistoso e ingenioso, y, en las descriptivas breves, en I 8, humorística descripción de la ciudad del corresponsal, tema que aparece en ésta como motivo introductorio.

28 Terencio *Eunuco* 107.

clara su actitud de censura hacia las personas por cuyo distanciamiento hacía a su hijo el anterior elogio: *quod... contubernia fugis impudicorum... quibus... quique*. El calificativo *impudicorum* y los relativos que lo explican anuncian el tema de la carta y el tono de Sidonio, *in aliquos concitatiorem*. El final de la *Captatio* acaba de centrar el tema en un personaje concreto, el cabecilla de los antes aludidos, señalado indirectamente por medio de una perífrasis que compara a este personaje despreciable con Gnatón, el parásito del *Eunuco* de Terencio: *cuius uilitatis esse signiferum Gnathonem patriae nostrae... intellege*.

Muy diferente es el tono de la *Professio* de i, con uno de los tópicos de la amistad caros a Sidonio: las acciones de una persona son, más que su rostro, lo que determina su conocimiento y una amistad auténtica; en este caso Sidonio declara no conocer el rostro del corresponsal, pero sí sus acciones: *Iam diu nobis... etsi necdum uester uultus aspectus, tamen actus inspectus est*. Esta afirmación anuncia implícitamente, en la forma de pensar de Sidonio, el elogio, y en la breve presentación, a su vez elogiosa, de la persona que ha transmitido la información, se emplea explícitamente el término *laus* (*Namque... laus... adstipulator... Antiolus*), que declara manifiestamente el tono de la carta. Por otra parte, se añade la declaración de la veracidad de esa información garantizada por la personalidad del informante: *Quae loquor falsa censete, nisi... adstipulator...*, que da lugar a un breve resumen de sus puntos fundamentales.

Por su parte en h, la carta comienza directamente con una serie de preguntas en las que se manifiesta la extrañeza de Sidonio por el sedentarismo del corresponsal que de ningún modo se aleja de su ciudad, pese a que en el pasado ha sido viajero incansable, habiendo llegado incluso hasta Cádiz. La insistencia en las preguntas —*Tantumne te... possident...? Ubi...?, Ubi...?, Ubi...?*— en las alusiones, incluyendo la mitológica, a la lejana Cádiz —*nuper subacta Calpis; in occiduis finibus Gaditanorum; ille Trygetio meo idem qui Herculi... terminus peregrinandi*— marcan la intimidad, los conocimientos comunes, el carácter amistoso de la carta; a la vez constituyen en cierto modo una *Professio*, en cuanto que con su extrañeza Sidonio manifiesta el concepto en que tenía a su amigo, que ahora se comporta de un modo diferente a como es en realidad (*Tantumne a te ipso... discrepas...?*). Todavía insiste, contraponiendo ridículamente la brevedad del viaje a que Sidonio lo invita con la actitud de pereza que él toma, como si tuviera que ir a lugares lejanos y peligrosos: el Danubio, el Nilo, las Sirtes. Con esta última alusión cierra en círculo la *Captatio*, ya que también al principio: *Vasatium ciuitas... Syrticus ager* identificaba hiperbólicamente con las Sirtes la arenosa ciudad que su corresponsal tan difícilmente abandona. Así la imagen del país lejano, en su doble empleo, sirve como adorno retórico y humorístico de esta *Captatio* que, a través de la serie de interrogaciones, da el tema y su caracterización jocosa y amistosa<sup>29</sup>.

## *Narratio*

Es común en todas estas cartas, cualesquiera que sean sus temas, una elaboración cuidadosa y ordenada de la *Narratio*. La descripción de personas tiene finalidad diferente, marcada desde la *Captatio*, en cada una de las cartas en que se realiza: elogiar en a i, censurar en f y entretener en g.

---

29 Dado que el viaje de Trigeo a Cádiz fue en una expedición militar (en el 458-9 ó 460, con Mayoriano, v. LOYEN III 202 n. 51), la alusión puede tener intencionalidad política, pero la carta mantiene el tono de invitación puramente amistosa.

El retrato elogioso, del rey Teodorico, en *a*, se organiza en los dos grandes apartados ya enunciados en la *Captatio*, retrato físico (*si forma quaeratur* 2-3) y descripción de su actividad diaria (*si actionem... diurnam perquiras* 4-10,4), que abarca también los rasgos de carácter: el retrato espiritual en ella manifestado, y que presenta una organización cronológica a lo largo del día, con la interrupción brusca al comienzo de las horas nocturnas.

El retrato físico se realiza primero con una breve caracterización de la estatura: perfecta, no demasiado alto, pero más alto que la media: *corpore exacto, longissimis breuior, procerior... mediocribus*. Luego sigue una enumeración detallada, de arriba abajo, de cada una de las facciones o miembros, con su caracterización.

Alternan las oraciones nominales (puras) y verbales; casi siempre va el rasgo caracterizado al principio de la oración (*capitis apex; ceruix...; geminos orbes...; si uero cilia*), lo que procura nitidez y claridad al catálogo de rasgos; se incluyen datos de atuendo: corte de pelo (sobre las orejas según la costumbre étnica: *sicut mos gentis est*), el afeitado; indirectamente también el vestido (*succintis ilibus; in minime rugosis genibus*, lo que deja ver que el traje es corto, es decir, probablemente militar), la ausencia de cuya descripción más detallada en este puntual retrato indica que es más o menos el habitual de su rango, y que no presenta rasgos especialmente notables desde el punto de vista de Sidonio.

El tono elogioso se manifiesta a veces en caracterizaciones negativas: (*ceruix*) *non... sed neruis; (labra) nec dilatatis oris angulis ampliata; (colli) non obesi sed succulenti; minime rugosis (genibus)*, y también positivas (*nasus*) *uenustissime incuruus; lactea cutis*, con un adjetivo de color que aparece siempre con sentido elogioso en los retratos de Sidonio; *interno-dia poplitum bene mascula; pes modicus*; este último sintagma cierra, contraponiéndose a *magna... membra*, la descripción en el punto más bajo, con la misma sensación de equilibrio que caracterizaba al inicio la estatura. La corrección de las facciones, el cuidado particular (según la costumbre de su pueblo) de determinados aspectos de aseo, la sensación de salud (*colli... succulenti; lactea cutis; iuuenali rubore*) y vigor (*teretes umeri, ualidi lacerti, dura brachia; uigor ilibus, corneum femur*) la armonía, son las impresiones generales que produce el detalle de la descripción física.

En la descripción de costumbres, más extensa, se sigue el mismo procedimiento de orden y detalle, conseguido aquí con la ordenación temporal a lo largo de las horas del día: 1º *antelu-canos*; 2º *reliquum mane*; 3º *hora est secunda*; 4º *dapibus expleto... Quibus horis*; 5º *circa nonam*; 6º *in uesperam*; 7º *ad tempus concubiae noctis*; 8º *nocturnas custodias*.

En esta sucesión se narra:

1º El cumplimiento de los deberes religiosos, con una confianza (*si sermo secretus*) de Sidonio que, para disculpar lo que ve como un error —ya que Teodorico no es católico— lo atribuye más a la costumbre que al convencimiento (*pro consuetudine potius quam pro ratione*).

2º La administración del reino (*regni administrandi cura*), que consiste en la audiencia de diferentes legaciones. La hora y el sistema de recepción parecen heredar en parte el viejo sistema de la clientela romana; el carácter formal y estereotipado de estas audiencias puede verse en la expresión *audit plurima, pauca respondet* —se «recibe» y se «oye» a las legaciones pero en realidad no se resuelve en ellas muchos asuntos—. Curiosamente tampoco parece muy amplio el tiempo dedicado a esta actividad, pese al *reliquum mane*, ya que enseguida *hora secunda* introduce una nueva serie de actividades.

3º Actividades varias: la inspección de tesoros y cuadras es la ocupación habitual (*surgit e solio... inspiciendis...*), pero se refiere además Sidonio a la caza y la comida, en dos párrafos

que comienzan con la misma construcción: *si uenatione nuntiata procedit; si in conuiuium uenitur*; la introducción con oraciones condicionales marca paralelamente la eventualidad de estas acciones, en realidad diferentes desde este punto de vista: sólo la primera es eventual, la segunda es diaria (Sidonio marca incluso la diferencia entre días normales y festivos). Hay cierta torpeza en la ordenada descripción, provocada en parte por la atención con que Sidonio describe estos dos aspectos, y que se refleja en el modo con que a continuación recoge el hilo cronológico del relato (*ad coepta redeatur*), situándonos en la hora de la siesta, que Teodorico no hace o hace muy breve (*somnus... nullus, semper exiguus*).

4º) El juego de dados ocupa estas horas. El interés del rey por este juego hace que incluso tenga trascendencia política, ya que cuando ha ganado es el buen momento para que su contrincante, perdedor, pueda obtener de él beneficios.

5º) Reanudación de las actividades de gobierno (*recrudescit moles illa regnandi*). De nuevo el rey recibe a los solicitantes. La descripción de Sidonio parece aquí más concreta, y así como por la mañana se refería al séquito militar del rey y a la recepción de legaciones, ahora habla de personas que solicitan (*pulsantes*), de los que las presentan (*summouentes*), y de las intrigas en procura del éxito (*litigiosus ambitus*), por lo que parece que las audiencias de la tarde son a privados y de carácter judicial (de resolución de pleitos privados), frente a las de la mañana, oficiales y significativas, más bien, del reconocimiento de la soberanía de Teodorico. La señal de la mayor efectividad de esta actividad de la tarde se ve en el mayor tiempo que se les dedica (*circa nonam... in uesperam*), y en que pone en movimiento a una serie de patronos que puedan favorecer cada una de las causas, incluso después de la cena del rey y hasta altas horas de la noche. La referencia a estas actividades cortesanas paralelas a la del rey y determinadas por ella producen en el cuidado orden cronológico cierto entrecruzamiento.

6º) La cena, al anochecer, cuando termina la audiencia; y a la vez, la continuación de la intriga cortesana. La cena se presenta primero como interrupción parcial de las actividades y, tras algunas descripciones sobre éstas y su continuación, se describe la cena en sí.

7º y 8º) Fin de la actividad (anticipado antes de la descripción de la cena) y establecimiento de las guardias nocturnas (al final de la misma).

El dinamismo de esta descripción de acciones, a veces de alternativas de acción, se consigue con varios recursos. La organización en pares alternantes de miembros, bien en construcción condicional, bien en simple contraposición, es empleada abundantemente en puntos centrales del esquema (*si uenatione/ si in conuiuium*) y en detalles particulares (*si quid tractabitur, differt; si quid expeditur, accelerat*, en la primera audiencia; a continuación: *aut thesauris inspiciendis... aut stabulis; in bonis iactibus tacet, in malis ridet, in neutris irascitur, in utrisque philosophatur*, en el juego de dados).

La exposición de un rasgo positivo, elogioso, se hace muchas veces, como en el retrato físico, con la negación de un rasgo contrario; en esta parte el procedimiento adquiere mayor complejidad y refuerza el efecto del bimebrismo anterior (*non ibi impolitam congeriem liuentis argenti; aut nulla narrantur aut seria; cibi arte, non pretio placent, fercula nitore, non pondere; somnus meridianus saepe nullus, semper exiguus; in neutris irascitur; mimici sales, ita ut nullus conuiua... feriatur; nec organa hydraulica sonant nec sub phonasco uocalium concentus meditatatum acroama simul intonat; nullus ibi lyristes, choraules, mesochorus, tympanistria, psaltria canit*, con una particular multiplicación del sujeto en este último caso, en la inestancia en la simplicidad de los entretenimientos que acompañan la cena).

Otras veces los pares de miembros tienen la función de matizar una idea o de insistir sobre

ella: *minimo comitatu expetit, grandi sedulitate ueneratur; pellitorum turba satellitum ne absit, admittitur, ne obstrepat, eliminatur, sicque pro foribus innumuratur exclusa uelis, inclusa cancellis*<sup>30</sup>; *audit plurima, pauca responder;* en la forma de llevar el arco: *sicut puerile computat gestare thecatum, ita muliebre accipere iam tensum*; su actitud equilibrada en el juego, sin buscar la revancha pero sin negarse a ella: *secundas fastidit uel timere uel facere, quarum opportunitas spernit oblatas, transit oppositas*, y sin enfados ni trampas: *sine motu euaditur, sine colludio euadit*; la música que acompaña la cena: *non minus mulcet uirtus animum quam cantus auditum*.

A la agrupación bimembre (a su vez con posibilidad de combinaciones dobles, como en los citados: *in bonis iactibus...*, *in malis...*, *in neutris...*, *in utrisque* o en *cibi arte, non pretio... fercula nitore, non pondere*) se añaden otras series de tres, o pares de tres, elementos: en la descripción del tiro con arco (*spicula capit, implet, expellit... admonet ut eligas, eligis quid feriat, quod elegeris ferit*) o del juego de dados (*tesseras colligit rapide inspicit sollicitate, uoluit argute, mittit instanter, ioculanter compellat, patienter expectat*), donde sirven para marcar la viveza y agilidad del movimiento, mientras que tienen función más decorativa en la descripción de la comida (*elegantiam Graecam, abundantiam Gallicanam, celeritatem Italiam, publicam pompam, priuatam diligentiam, regiam disciplinam*), y de subrayar la naturalidad que el rey procura en el juego (*hortatur ad ludum libertatem communionemque*); pero en conjunto, son pocas las veces que se presenta, en una descripción tan larga, un esquema diferente del bimembre que marca en toda esta parte de la carta un sello de contraste equilibrado y de dinamismo moderado.

Es de notar como los momentos en que se hace más detenida la descripción son: la caza (5), la comida (6), el juego (7 y 8), es decir, los aspectos más anecdóticos.

En la caza Sidonio describe especialmente el modo del rey de ir seguido de un siervo que le lleva el arco, que él coge y tiende en el momento oportuno, porque refleja un rasgo de carácter del rey, el gusto por la solemnidad (considera servil<sup>31</sup> llevar el arco él mismo) y el comportamiento viril (considera poco varonil, *muliebre*, recibir el arco ya tenso); continúa halagando la asombrosa puntería del rey.

En la comida se refiere a los días corrientes e insiste en señalar en la conversación, la comida y la bebida su moderación y sobriedad, destacando que sobre la riqueza predomina el cuidado (recordar las contraposiciones *arte/ pretio; nitore/ pondere*, referidas a la comida y a la vajilla), para terminar con la pomposa enumeración final y la alusión al conocido lujo de los días de fiesta. Sidonio parece querer conciliar un ideal de sobriedad y sencillez (también en la cena, en 9 insiste en la seriedad: *nec organa nec... nullus... lyristes*, etc.) con la necesidad de solemnidad en la vida del rey, como se declara en el final, en la enumeración: *publicam pompam priuatam diligentiam regiam disciplinam*.

---

30 Este interés en la puntual descripción de determinados detalles de la escolta militar que vigila discretamente la audiencia hace recordar la del cortejo de Sigismer en IV 20; aquí se insinúa el aspecto marcial de esa escolta, quizá un tanto exótico, con sus vestidos de pieles (*pellitorum turba satellitum*), y se destaca su presencia a la vez que el cuidado de que ésta no resulte ruidosa y molesta (*ne absit, admittitur, ne obstrepat, eliminatur, sicque pro foribus innumuratur exclusa uelis, inclusa cancellis*). El marco de esta audiencia (*uelis, cancellis*), de paso, parece semejante a un tribunal romano del Bajo Imperio; lo que permite observar la relativa continuidad en este aspecto entre Roma y los reinos bárbaros (Cfr. DAREMBERG-SAGLIO, *sub uoc.: cancelli, velum* y J. VOGT, *La decadencia de Roma*, Madrid 1968, cap. III: «El Occidente romano en el S. V y los pueblos bárbaros»).

31 Así hay que traducir *puerile*, con referencia a *puer* 'servidor', acepción que aparece precisamente un poco más arriba, al referirse al portador del arco.

En la descripción del juego predomina la rapidez; destacan dos ideas expresadas en forma concisa: el gusto de Teodorico por la victoria: *sola est illi cura uincendi* y (tras una *Professio: dicam quod sentio*, que atenúa, o tal vez subraya, la paradoja) su condescendencia: *timet timeri*. Esta paradoja anuncia una consecuencia importante: el rey quiere ser tratado como un igual en el juego, y cuando gana y ve que el perdedor siente realmente haber perdido, cree que realmente ha ganado sólo por su juego y, generoso en su triunfo, le hace concesiones, por eso Sidonio se felicita de haber perdido, si ello favorece su causa: *feliciter uincor, quando mihi ad hoc tabula perit ut causa saluetur*. Así se explica la importancia del juego, y la figura del rey —con un comportamiento varonil (caza) y moderado (comida), pero a la vez siempre rodeado de la solemnidad correspondiente— aparece ahora con una decidida voluntad de ser tratado de igual a igual, y con un comportamiento abierto, y accesible. Al equilibrio de su figura física corresponde el equilibrio de su vida, pero Sidonio no deja de hacer notar un dato —la afición del rey godo por el juego, y sus consecuencias— que puede ser muy importante para quienes necesiten de él alguna relación de favor. Esto es también para nosotros un dato curioso, que desvela el tipo de relaciones de godos y romanos en este momento histórico.

Muy diferente es el retrato elogioso desarrollado en *i*, ya que, como anunciaba la *Captatio*, Sidonio no conoce físicamente a la persona que su carta tiene como tema y destinatario: Principio, *papa*; el conocimiento de Sidonio —se nos informaba allí— se hacía a través de un testigo fidedigno; la breve presentación de la persona de éste y de su relato planteaban, en una transición narrativa, los motivos que Sidonio va a desarrollar: familia, actividad religiosa.

El conjunto de la *Narratio* desarrolla este tema con una comparación bíblica: la casa de Aarón, que sirve para introducir los orígenes familiares, tema característico de la literatura panegírica, y, a continuación, para explicar las virtudes y méritos de Principio y su hermano, comparables a las ofrendas de los sacerdotes del Antiguo Testamento: el incienso de la pureza y el amor *caritatis castitatisque flagrantissimum incensum* y las cualidades de las personas que a su través se corrigen o se acercan a Dios: la soberbia domada por la predicación (toros), el mal olor de los lujuriosos (cabritos), el llanto del arrepentimiento (par de tórtolas o palomas), el ayuno (sémola frita), la corrección de los errores doctrinales (pan ácimo). Las sucesivas imágenes se presentan con *quotiens* que introduce períodos, enunciativos: *quotiens iugum legis ceruicibus superbientum per uincula praedicationis adstringitis, tunc deo tauros inmolatis. Quotiens...* o interrogativos: *Quotiens hortantibus uobis...culpae suas anima...suspirat, quis uos ambigat paria turturum aut binos pullos columbarum....?*

Hay luego una generalización, también en forma interrogativa *quis nesciat...?*: todo lo que en la Antigua Ley se inmolaba con valor simbólico, lo ofrecen ahora en su comportamiento; en realidad, se nota que la información de Sidonio es muy limitada, y la comparación es un esfuerzo por dar plasticidad a los motivos tratados; a continuación Sidonio agradece, brevemente, una carta recibida de Principio, que le permite aumentar el grado de su conocimiento de él y, por tanto, de su elogio; en su expresión utiliza la contraposición de términos en gradación ascendente: *agnosco antistitem suprafatum de uobis, cum magna dixerit, maiora tacuisse. ...qui bonus es, cum indicaris, et melior, cum legeris, esse te optimum, cum uideris*.

Todavía otra transición narrativa enlaza con la *Petitio*; ahora se menciona al clérigo Megecio, la carta de Principio que traía, los asuntos en los que recibió ayuda —temas de comunicación y recomendación—, cuyo retraso al final de la epístola deja destacar especialmente el cuadro descriptivo; como en la introducción a partir del testimonio de Anciolo, parece que estas dos personas enmarcan con su presencia real el conocimiento en la distancia de Principio, cuyo

retrato moral elogioso hecho por medio de la comparación simbólica, queda así garantizado en su exactitud.

El siguiente retrato tiene una finalidad muy diferente, la crítica, o mejor el violento ataque de Sidonio hacia la persona que describe.

Hay también una ordenación, pero menos clara, ya que después de una larga serie de defectos (a lo largo de tres párrafos, 2-4), sólo nos damos cuenta de que son rasgos, negativos naturalmente, del retrato interno, de carácter, cuando Sidonio pasa a anunciarnos —tras una supuesta interpelación de un defensor, que a los anteriores defectos de carácter («*animi probra*», «*ineptiam mentis*») contrapone un físico agradable («*uultu colorat*», «*qualitas corporis*») — que su figura es todavía peor: *illa* («*persona uisitentibus*») *sordidior est atque deformior*.

La extensión de este negativo retrato físico nos da de nuevo un dato sobre la importancia que Sidonio concede al aspecto externo de una persona; pero al final (10) de él, en construcción en anillo, Sidonio se refiere otra vez a los defectos de carácter: *uerbis... ille quam membris exsecrabilior*, con alusiones históricas y mitológicas (*Spartacum, Daedalus, Theseus, Proteus*), que también enlazan con el principio, como eco de la alusión literaria a Gnatón de la *Captatio*. Así en el aparente desorden del retrato se percibe también, sin embargo, una cuidada elaboración.

Aparente desorden que se deriva del efecto de abundancia que se quiere provocar y que en la primera parte, en el retrato psicológico, se consigue con la frase cortada y las series de enumeraciones. En la sintaxis abundan las oraciones nominales, que contribuyen al mismo efecto; y en las enumeraciones la *uariatio*, de construcciones y de número de miembros; predominan los grupos de tres, pero, alternados con ellos (o los de dos: incluso un rasgo único en forma heterogénea), los muy largos (seis más seis; cinco más seis) añaden la sensación de exhaustividad.

Se usa, como en retratos anteriores, la contraposición bimembre entre un rasgo expresado en forma afirmativa y otro expresado en forma negativa (*loquax... nec dicax ridiculusque nec laetus arrogansque nec constans curiosusque nec perspicax*) pero, al revés que en aquellos retratos elogiosos, donde la negación lo era de un rasgo negativo, y significaba por tanto elogio, aquí lo es de un rasgo positivo, y significa censura: el mismo orden de palabras trasluce la diferencia de función, pues en aquellos predominan el tipo: *non ira sed uerecundia*, con anticipación de la forma negada, y aquí: *loquax... nec dicax*, con postposición, aunque hay también una vez: (*laudabilem proferens non de bene uiuente sed de bene pascente sententiam*).

Otro tipo de construcción que hemos visto repetido, con un efecto dinámico, es el de las condicionales eventuales, también aquí empleadas para presentar las diferentes posibilidades de comportamiento del personaje: respecto a los favores que puede pedir o conceder (*beneficii si rogaturus est... at si rogandus*), ante una posible invitación (*si inuitetur, excusans; si uitetur, explorans; si excludatur, exprobrans; si admittatur, exultans; si uerberetur exceptans*) o en la comida (*si tarde comedat, in rapinas; si cito saturetur, in lacrimas; si sitiatur, in querellas; si inebrietur in uomitus; si fatiget, in contumelias; si fatigetur, in furias*).

En la segunda parte, en el retrato físico, Sidonio tampoco sigue un orden tan riguroso como en otras ocasiones. Comienza con un resumen general que marca el carácter repulsivo del conjunto de la persona (*sordidior... atque deformior cadauere rogali*); a continuación presenta los rasgos del rostro donde el orden no total (empieza por la parte alta, pero *frontem* queda para el final), unido al sentido de los verbos usados (*gerit, portat, praetendit, promit*, siempre al

principio de frase), da ya de por sí, aparte del contenido de la descripción, una individualidad a cada uno de los rasgos presentados, que así aparecen más inconexos y monstruosos. Al final repite la visión de conjunto, subrayando la palidez general del rostro (*tota... facies ita pallida ueluti... umbris maestificata larualibus*, con una alusión «fúnebre» similar a la comparación inicial con el cadáver). Un nuevo resumen general anuncia los rasgos corporales: *taceo reliquam sui molem*, con una preterición que será común a todos los que a continuación enumera (ocho veces repite *taceo*, interrumpe con un *quid... commemorem?* y añade dos *taceo* más), de arriba abajo, también con cierta inexactitud, y terminando con los pies (*pedes grandes*, en contraposición con *paruos digitos* y con posposición del determinante para subrayar el último rasgo de desequilibrio y fealdad). Sigue la última frase de conjunto, que enlaza con la descripción del carácter, recordando que todavía es peor en sus palabras (*uerbis... quam membris exsecrabilior*) y reanudando en parte el retrato psicológico. Vemos, pues, que el orden del retrato aquí es deliberadamente un poco movido, ya que interesa destacar insistentemente el desagrado del conjunto y la discordancia de cada uno de los desagradables elementos.

A la vez vemos, frente a las frases cortadas y las largas enumeraciones de miembros de frase de la primera parte, un tono un poco más lento, de frases más amplias y en las que destaca más el juego conceptual<sup>32</sup>: la dureza de las imágenes (*cadauere, umbris larualibus, aures... barrinas, os... ferinum*); la elección de los términos (*portat... nasum*, y los demás verbos con que describe los rasgos que el retratado «lleva encima»), la amplia preterición. A la impresión de abundancia de rasgos negativos en el carácter corresponde la impresión de repugnancia extrema<sup>33</sup> de cada uno de los rasgos físicos del rostro, descritos, y del cuerpo, presentados en preterición.

El último remate de esta descripción son las alusiones histórico-mitológicas —que recogen la literaria a Gnatón en la *Captatio* y la erudita al lago Ampsanto (Le Mefete, en Italia) anteriores en la descripción— que identifican a este personaje con Espartaco y Dédalo, con un falso Teseo, amigo fiel sólo en los momentos favorables, y un auténtico Proteo para escaparse en la adversidad. Todas estas imágenes acumulan las ideas de falsedad, traición y habilidad, como las más temibles cualidades del personaje, contra las que previene en definitiva toda la descripción.

La cuarta descripción (g) que se centra en la imagen de una persona, más que un retrato es una historia (*habetis historiam iuuenis eximii*) en que conocemos los antecedentes y el comportamiento de ella, quedando individualizados, más que su físico o su carácter, su situación social. La organización del relato es cronológica: origen familiar, marcha de la casa, acogida en la ciudad de Marsella por el obispo y los ciudadanos, trato con una joven superior en fortuna, matrimonio (con la protección del obispo y del *comes ciuitatis*), descubrimiento por parte de la suegra de la escasez de bienes de su yerno, intento de arreglar la situación (en el que ha intervenido Sidonio, ante el nuevo obispo Greco, destinatario también de esta carta). Al final

32 Aunque también en la primera parte hay, naturalmente, figuras conceptuales: la metáfora con la que comienza la descripción: *est enim hic gurges de...*, la ironía: *nec est sane praedicabilis uiri in totum silenda frugalitas*.

33 En este sentido no se olvida ni del mal olor de la boca, ya enunciado en el retrato del carácter, con referencia a la glotonería: *faeculentiae... cloacali; ore spirans caenum, spumans uinum*, y luego en el retrato físico: *mephiticus odor*; ni de la «cuevas caprinas y ácidas de las axilas» (*alarum specubus hircosis atque acescentibus*) de donde sale la peste de un doble lago sulfuroso: *duplicis Ampsancti peste*.

Una vieja alcahueta, en el *Coloquio de los Perros*, de Cervantes, parece heredar de Gnatón un curioso rasgo repulsivo: el delantal que la barriga colgante forma sobre las partes deshonestas.



Sidonio compara su historia con una comedia o un drama<sup>34</sup> para subrayar, junto a la ruptura del protagonista con algunas normas sociales, su gracia y sus desgracias, ya que le interesa (recordar la larga *Captatio*), presentarla con una luz favorable.

Formalmente se notan tres partes:

El relato de los antecedentes familiares, conciso, con oraciones nominales puras, elogioso y equilibrado (aparece la habitual construcción negativa: *natalibus non superbis sed absolutis; sicut nihil illustre iactantes ita nihil seruire metuentes*).

La llegada a Marsella, comportamiento obsequioso del personaje y buena acogida general, con predominio de infinitivos históricos: *excolere uicinos... haud aspernanter resalutari... obligare...*

El punto central de la historia, con oraciones narrativas en el uso de cuyos verbos se distingue: 1º los antecedentes, con los verbos en pasado: *accidit ut... uicinaretur, appropinquabat, donabat, copulabatur*; 2º la acción principal (señalada previamente con *quid... multis?*) con presentes históricos: *uxorem petit impetrat ducit* (la agrupación destaca el efecto), *conscribuntur, recitatur, leuat*; y después perfectos: *receptui in patriam cecinit* (aquí es la expresión militar la que destaca el contenido), *mater... coepit actionem*; 3º los efectos, con una oración temporal (*quando iam de nepotum numerositate gaudebat*) que da profundidad a la acción, y hace aparecer a un nuevo nivel el intento de solución que Sidonio ha favorecido: *ad hanc placandam... perrexerat, cum litteras meas prius obtulit*, cerrando la historia: el comentario sobre lo sucedido devuelve al mundo de la realidad práctica el objeto literario. La frase de resumen, que hace explícita la estirpe literaria del relato (*habetis historiam... fabulam Milestiae... parem*), de nuevo en presente, sirve de transición a la *Petitio*.

La variedad y clara organización del relato están al servicio de la buena impresión que Sidonio quiere proporcionar, que se manifiesta además en los calificativos que emplea, especialmente en varias ocasiones para referirse al joven protagonista —*tam laudandum in iuuentute quam rarum; (sponsa) non despiciente personam; pauper adamatus; praestigiator inuictus; iuuenis eximii*— que destacan, a veces un poco irónicamente, sus cualidades personales contrapuestas a su pobreza. Insiste también en el recuerdo del obispo Eustaquio, antecesor de Greco y protector del joven en cuestión: *Sancti Eustachii, qui uobis decessit; iam Eustachii cura; medio episcopo*. La voluntad de hacer una exposición agradable se combina con la de buscar el beneficio del protagonista de la historia.

La historia de la carta anterior, con un personaje central, puede ser una transición entre el retrato y la descripción de situaciones que aparece en otras cartas, cuya finalidad es: aclarar con un ejemplo concreto el error del corresponsal (c: *ne... credas... exponam*), responder a una invitación (e), o hacerla (h), pero siempre con una actitud de complacencia en el relato que se declara al final en e, de modo similar (*amoena narratu*) al que se proponía en la carta a Greco vista hace un momento.

La larguísima carta, c, que cuenta la historia de la sátira de Arles, puede verse organizada dramáticamente y dividida en tres «actos» y cuatro «cuadros»: 1º Presentación del ambiente (2,3-4): en tiempos de Mayoriano (*temporibus Augusti Maioriani*) aparece un escrito satírico (*uenit... charta... uersuum plena satiricorum*) en Arles (*inter haec fremere Arelatenses*) que

---

34 Así parece que hay que entender la comparación con «las fábulas milesias o áticas»: el género cómico-erótico que recibió nombre de Aristides de Mileto, y, en contraposición, la tragedia ática, a la que Sidonio ha aludido en el texto con la mención de Hipólito.

alguien (*Paeonius*) atribuye indebidamente a Sidonio («*iam reum inueni... Sidonius...*»). 2º Presentación del antagonista: Peonio, el acusador temerario (5-7,5). 3º Llegada de Sidonio a Arles (*uenio Arelatem*) y reacción temerosa (que provoca hipocresía: *alii... mihi plus quam deceret ad genua prouolui*, o recelo: *alii... fugere*); sorpresa de Sidonio y aclaración de la situación (7,5 - 9). 4º Descripción del banquete, intervención del emperador, defensa de Sidonio en verso, solución definitiva (10 - 16).

La primera parte (1º y 2º) constituye el planteamiento, en el que se introduce como un excursus el retrato de Peonio; en ella destacan, frente a la inocencia desprevenida del que ha sido utilizado como testigo contra Sidonio (*ab incauto*) y de éste mismo (*adhuc ignoranti mihi* y luego, de nuevo: *nil adhuc suspicans*), la mala fe de los acusadores y su manejo de la gente (*sic .... turbae facilitatem traxit*; se repite *sic* en el resumen de la historia del ascenso social de Peonio, lo que proyecta un mismo tinte negativo en todo su carácter). La segunda es el nudo: Sidonio se defiende de la acusación, que no puede ser probada, y recibe manifestaciones de afecto, mientras el acusador se queda solo. En la tercera, el desenlace, Peonio queda en evidencia en la corte y ante el emperador, y Sidonio repite formalmente su defensa, y goza de aprobación del propio emperador, aplauso de todo el mundo, y triunfo total sobre su acusador, que se humilla ante él y recibe el perdón bajo sus condiciones.

La organización del relato se hace cronológica y localmente, delimitándose cada vez más el tiempo y el espacio: *temporibus... Maioriani— Arelatenses; Arelatem— post diem... in forum; postridie— epulo*; en esta última parte, el banquete, se detallan los momentos sucesivos: *edulium multa parte finita (inde, hic, secutus est), uix post haec... pauca*.

En cada una de las partes del relato se utiliza el diálogo, se refleja el gesto y la actitud de los diversos actuantes: el diálogo presenta lo esencial de los hechos, en orden creciente de extensión: breve diálogo de Peonio y Bigerro con Catulino del que ellos concluyen la acusación de Sidonio; diálogo de un habitante de Arles con Sidonio, en que aquél le transmite la acusación de «satiógrafo» y éste se defiende con una serie de preguntas de carácter jurídico y una amistosa declaración; diálogo en el banquete, en que el emperador protocolariamente va interpellando a los comensales según su rango y en el que Peonio descubre su carácter, lo que hace recaer la conversación en el tema de la sátira y da lugar a la defensa de Sidonio. En estas escenas hay una utilización coincidente de la descripción de un gesto fisiognómico, la risa o la sonrisa: Catulino se ríe de los versos satíricos y esto es interpretado como indicio de un conocimiento anterior (*soluitur Catullinus in risum... «Videtur ut Catullinus deperit risu»*); Sidonio sonrío después de su breve defensa en tono jurídico (*moxque subridens*) para indicar su disposición amistosa y subrayar irónicamente su capacidad teórica de vengarse con nuevas sátiras, si realmente es culpable; el emperador sonrío (*subrisit Augustus*) ante la inconveniencia de Peonio, que habla sin ser interpellado, con lo que éste queda en evidencia y Atenio, al que él ha quitado la palabra, vengado (*per quem cachinum obtigit Athenio uindictae...*). Por otra parte, en cada una de las escenas del relato, la actitud fundamental de los interesados se describe por medio de infinitivos históricos: temor y «suspense» en Arles (*fremere Arelatenses... et quaerere quem poetarum*); diversas reacciones ante la visita de Sidonio y sorpresa contenida de éste (*alii... prouolui, fugere, incedere; ego... mirari nec ultro... causas interrogare*); al final del banquete, manifestaciones de cariño hacia Sidonio y actitud humillada de su rival (*consul ad pectus, praefectorii ad manus cadere, ille... humiliari*); en el conjunto de los hechos contados o «escenificados», el hilo básico de la descripción se apoya en estos infinitivos, quedando para el final una declaración de Sidonio que ya se hace en tono narrativo: *dixi...*

*sufficere debere quod satirae obiectio famam mihi parasset, sed sibi infamiam*, adornada con el habitual juego de contraposición.

Las dos cartas *e h* giran en torno al tema de la invitación entre amigos, en un aspecto delimitado en la *Captatio*, que da el tono para la *Narratio*, en la que predomina, sobre la de lugares o momentos, la descripción de actividades.

En *e* se anunciaba la exposición de los motivos de la tardanza de Sidonio; así el tono de la *Narratio* es enunciativo, con una exposición ordenada y detallada del lugar en que se ha detenido y el modo en que ha ocupado su tiempo, entre las atenciones de los amigos. Alternan con cierta regularidad las frases nominales (1: *iura contermina*; 3: *mane... grata contentio*; 4, 6: *huc libri*; 6, 9: *inter bibendum narratiunculae*) con las verbales en perfecto (2: *insedit, incidimus*) e imperfecto (4: *rapiebamur, duplicabantur, audiebatur, etc...*); en dos puntos de la narración aparece el presente: *excuditur*: «(el vapor que) se saca (de las piedras inflamadas con la rociada de agua que hierve)», pues la descripción del baño de vapor adquiere autonomía propia, e *it Vardo*, «pasa el río Gardon» por el mismo sentido de dato externo o previo.

El ritmo de la extensa narración viene marcado en dos momentos por una transición interrogativa: en el primer caso más amplia, tras la somera descripción del lugar (*Quamquam quid nunc amplius positione...*), anuncia la exposición de las actividades (*cum restat hospitalitatis ordo reserandus?*); en el segundo simplemente *Quid multa?*, seguido de una frase que resume la buena acogida, situados precisamente al final de la referencia a la comida y antes de la siesta, es decir, a la mitad de las actividades del día. El final se marca con una preterición (*dicerem et*) que da lugar al elogio más en breve de la cena, acompañado de disculpas por la extensión de la carta: hay una insistencia en ambos, elogio y excusa: *cenae et quidem unctissimas nisi terminum nostrae loquacitati, quem uerecundia non...* «contaría también las cenas, por cierto riquísimas, si el límite que la vergüenza no pone a nuestra locuacidad, no lo pusiese el papel»; *quarum replicatio fieret amoena narratu, nisi epistulae tergum madidis sordidare calamis erubesceremus* «cenas cuya repetición sería amena de contar, si no nos diese vergüenza de manchar con empapado cálamo el reverso de la carta»: esta insistencia parece un poco excesiva dentro de la preterición, y se justifica en cierto modo por el hábito de la *Laudatio-Recusatio* que obliga a Sidonio a elogiar lo que es de otros (las cenas a que lo han invitado) y a rebajar lo suyo (su locuacidad o la extensión desmedida de su carta); esta tendencia se subraya con el uso del plural de modestia y, por otra parte, con el léxico: *sordidare*: «manchar», *madidis... calamis*, que tras la mención de la cena quizá no es sólo el «cálamo mojado en tinta» sino metafóricamente y en enálage, el «cálamo ebrio».

Así, tras la introducción local, se enumeran cronológicamente las actividades del día: juego (dados y pelota), libros, comida con simposio, siesta, equitación, baño, acompañado de conversación, y cena.

Dos momentos se desarrollan con más extensión: la lectura o discusión de libros, y el baño. En el primer caso se comienza con la mención material de la biblioteca, tan abundante que parece la de una escuela o librería (*uidere te crederes aut grammaticales pluteos aut Athenaei cuneos aut armaria exstructa bibliopolarum* «creerías ver o los estantes de un gramático, o las baldas de un Ateneo o los armarios repletos de los libreros»), y una observación curiosa: las mujeres tienen su sección, en que predominan los autores cristianos, mientras en la masculina se encuentran los clásicos (*qui inter matronarum cathedras codices erant, stilus his religiosus inueniebatur, qui uero per subsellia patrumfamilias, hi coturno Latiaris eloquii nobilitabantur*); esta observación da pie, por otra parte, a una reivindicación del estilo de algunos autores

cristianos (*in causis disparibus dicendi parilitatem* y la equiparación de Agustín y Varrón, Horacio y Prudencio (*similis scientiae uiri, hinc Augustinus hinc Varro, hinc Horatius, hinc Prudentius*), y una discusión acerca de Orígenes traducido por Rufino, con el elogio de su traducción (*quamquam sic esset ad uerbum sententiamque translatus ut nec Apuleius Phaedonem sic Platonis neque Tullius Ctesiphontem sic Demosthenis in usum regulamque Romani sermonis exscripsit*), y la cuestión de su ortodoxia (*cur a quibusdam protomystarum tamquam scaeuus cauendusque tractator improbaretur*); parece que Sidonio quiere demostrar que no ha estado en la biblioteca solamente de paso, y, como luego en la comida y en el baño mencionará una conversación no sólo entretenida sino ingeniosa (*hilararemur, institueremur quia...laetitia peritiaque §6; sermonibus salsis iocularibusque §9*), presenta con particular cuidado la actividad intelectual de la mañana.

Particular detalle presenta también la descripción del baño: después de declarar que los baños de las dos mansiones que se turnan en acogerlo no están en funcionamiento (y aludir humorísticamente al exceso de bebida de los servidores: *cum... bibere desisset*), describe el sistema adoptado para improvisar una sauna: cavar una zanja próxima al agua (*uicina fonti aut fluuiio...scrobis fodiebatur*) en que se echan piedras candentes (*in quam... lapidum cumulus ambustus demitteretur*); abovedar con una armazón de varas cubierta con mantas (*antro in hemisphaerii formam corylis flexibilibus intexto fossa inardescens operiebatur... superiectis Cilicum uelis*), y producir vapor echando agua (*uaporem... qui undae feruentis aspergine flammatis silicibus excuditur*, donde el presente, al romper la sucesión de imperfectos, describe la producción natural de vapor, pero a la vez parece destacar el procedimiento descrito, quizá como un descubrimiento, una novedad de interés); a partir de aquí continúa el relato del modo de tomar el baño, similar al de unas termas: prolongada *sudatio*, baño caliente en la misma fosa (*coctilibus aquis ingerebamur*) y baño frío con agua del pozo, fuente o en el río (*aut fontano deinceps frigore putealique aut fluuiali copia solidabamur*).

La armonía imitativa es utilizada en esta descripción al referirse al baño de vapor entre conversaciones: *non absque sermonibus salsis iocularibusque; quos inter halitu nebulae stridentis opletis inuolutisque saluberrimus sudor eliciebatur*: «(se pasaban las horas) no sin charlas sabrosas y graciosas, entre las que, cubiertos y envueltos con el soplo de la niebla siseante, se provocaba un salubérrimo sudor»; la frecuencia de silbantes, vibrantes y laterales parece intencionalmente alta, para evocar la crepitación del agua (*stridentis*) sobre las piedras al rojo, unida al rumor de la conversación; así se adorna este segundo punto culminante, próximo ya el final de la descripción; ésta acabará volviendo, como en su principio, a una descripción de lugar, con la del río Gardón (turbio si hay deshielo, por lo demás transparente, de arenas rojas y rico en peces: *nisi cum deflua niue pastus impalluit, flauis ruber glareis...perspicuus...piscium ferax delicatorum*) que da paso a la preterición final con su *Laudatio-Recusatio* y la imagen que pone el broche a esta ordenada descripción.

El tono de *h* era desde la *Captatio* distinto, con abundancia de interrogaciones retóricas de aire humorístico, entre las que se intercalaba un enunciado informativo: *et post haec... tam piger calcas*, que nos daban a conocer la renuencia de Trigeccio al breve viaje propuesto por Sidonio.

Por eso la *Narratio* comienza con una contraposición: *sed*, para introducir las circunstancias temporales propicias: aunque es invierno todavía, el tiempo es tan bueno que no puede ofrecer excusa: *quamlibet sola hiemalium mensium nomina tremas, tam... ut te non ualeat enixius retinere tempus quam inuitare temperies*, donde el juego de palabras *tempus/ temperies* marca la contraposición. Sigue, de nuevo introducida con *sed*, una amenaza humorística: si la carta no

basta, Sidonio recurrirá a los versos, que serán irresistibles: *strenuis executoribus, quorum in te castra post biduum commouebuntur*, en que la personificación y la metáfora militar subrayan la frase. Así se cierra la transición entre una *Captatio* con elementos informativos y la plena *Narratio*.

En esta se hace el anuncio del modo de viaje que se ofrece al amigo: lo irán a buscar con una embarcación bien equipada, con remeros, puente cubierto, juegos de dados; la insistencia en la atención a las medidas tomadas se marca con la anáfora *ecce... ecce* (que presenta las personas de *Leontius meus* y *Paulinus* con su respectiva *Laudatio*: *facile primus Aquitanorum; iam parum inferior parente*, y anuncia la inminencia de su llegada), *hic...* (repetido seis veces, que detalla las comodidades del viaje); en el primer grupo hay un solo verbo en futuro para dos sujetos; en el segundo el primer *hic* inicia y complementa una frase con el verbo también en futuro; los tres siguientes una frase con tres sujetos distribuidos y un solo verbo en presente *expectat*, los dos *hic* restantes están en una ordenación semejante al primero.

Todos los verbos están en última posición y el último es una segunda persona: *uitabis*, con lo que se centra la atención en la figura del corresponsal, que en las otras frases tiene una referencia pronominal: *tuas, te, tibi*. Sigue una serie de tres interrogaciones retóricas con el verbo en segunda persona, y una alusión humorística e hiperbólica a los caracoles que parecen aventajar en velocidad la llegada del amigo (*aduentum tuum*). Una breve frase le recuerda su capacidad en el aspecto gastronómico (*est tibi copiosissima penus*) y concluye la *Narratio* con una pregunta de resumen: *Quid multa?* Responde, pues, a la *Captatio* (*tu*, interrogaciones retóricas, hipérbole) una *Narratio* apenas más extensa, con el mismo tema y procedimientos, aunque con mayor detalle informativo.

La misma coherencia a lo largo de la carta se da en las descriptivas de lugares: *b*, que describe el viaje a Roma de Sidonio y *d*, su finca de Avitaco.

En la primera la *Captatio* anunciaba la respuesta a una serie de preguntas del corresponsal: sobre las actividades de Sidonio y los diversos lugares o modos de su recorrido hasta Roma, con una referencia expresa a su fama o conocimiento literario.

Así la *Narratio* será, por una parte, ordenada y minuciosa en las descripciones —con abundancia de relativas, adjetivas o adverbiales, que explican con detalle los lugares que se va recorriendo, en el orden del viaje, dejando constancia de la ruta seguida, del estado de caminos y postas, de las líneas marítimas y fluviales— y, por otra parte, cuajada de citas y reminiscencias literarias<sup>35</sup>; así, al hablar de la «cursoria» del Tesino, la nave que hace la línea del Po, recuerda Sidonio el episodio de Faetón de las Metamorfosis de Ovidio (II 340) que en tiempos leía con su amigo: *qua in Eridanum breui delatus cantatas saepe comissaliter nobis Phaetontidas et commenticias arborei metalli lacrimas risi*; los ríos italianos se acompañan de epítetos de la tradición poética: Claudiano, Estacio, Virgilio: *uluosum Lambrum, caeruleum Adduam, uelocem Athesim, pigrum Mincium*; así, cuando habla del lugar del nacimiento de estos ríos emplea la expresión: *qui Ligusticis Euganeisque montibus oriebantur*, donde el imperfecto tiene, creo, un sentido no sólo durativo, sino de referencia al pasado en que los poetas antiguos los mencionaban; al hablar de Cremona se recuerda a Virgilio: *cuius est olim Tityro Mantuano*

35 GUALANDRI (pp. 49-55), ha señalado como fundamentales dos: la sátira I 5 de Horacio, cuyo comienzo (*Egresso mihi*) se imita en el del relato —y cuya numeración, nótese, es la misma de la carta— y el viaje de Ravena a Roma del Panegírico de Claudiano al Sexto Consulado de Honorio, que hemos de poner en relación con la continuidad de esta carta en I 9, descriptiva de los medios romanos de influencia política y, en su final, presentación del Panegírico de Avito.

*largum suspirata proximitas*; al hablar del Rubicón se recuerda a César, en la desembocadura del Metauro la derrota de Hasdrúbal; narra también Sidonio la fiebre que ha contraído, y la atribuye, tal vez, al viento de Apulia: *seu Calaber Atalabus* que Horacio menciona en las Sátiras (I 5, 78); la sed que le causa esta fiebre le da pretexto para mencionar nuevas corrientes de agua con sus correspondientes epítetos poéticos: *uitrea Fucini, gelida Clitumni, Anienis caerula, Naris sulphurea, pura Fabaris, turbida Tiberis*. La presencia de todas estas menciones responde al anuncio hecho en la *Captatio*.

La parte última de la *Narratio* describe la situación de Roma, inactiva por las festividades de la boda de Ricimer, tras un intermedio en que Sidonio da cuenta de su llegada a la ciudad, de su curación milagrosa en San Pedro, y del descanso que se toma y dedica a escribir la carta; esta parte responde a la primera cuestión planteada en la *Captatio*: *an... coepta promoueant*, con lo que el orden del desarrollo anunciado se cierra en círculo. El enlace de las oraciones de esta última parte es ilativo: *etenim, igitur*, y pasa al primer plano la atención al tiempo, *uix, nunc, etiam nunc*, la anáfora de *iam* para referirse a las diversas ceremonias cumplidas en la boda, y la repetición *nondum, necdum* para señalar su final aún no completo, que prepara el anuncio, que seguirá, de una comunicación posterior.

La unidad de todo el relato viene aumentada por el uso preferente de oraciones principales con verbo en primera persona del perfecto: Sidonio mantiene el relato de lo que **ha hecho** en su viaje, siempre según la *Captatio* anunciaba, sin embargo utiliza la *Variatio*, con verbos en tercera persona tanto al comienzo (*mihi...usui fuit*) como al final (*tradita est, migravit*), y, particularmente, la pasiva impersonal en perfecto y sin *est* expreso que se utiliza en tres momentos: al comienzo del viaje: *Alpium iugis appropinquatum*, en su mitad, al paso del Rubicón: *ad Rubiconem uentum*, y al final, ya en Roma: *nunc...uisum*. Así se provoca la sensación de continuidad en el relato y se señalan tres puntos fundamentales.

En cambio en d la invitación al amigo, maestro de gramática, a refugiarse de la «inclemencia canicular» había anunciado la descripción del ameno retiro; de ahí la precisión descriptiva, en lo que atañe a las características de la finca convenientes a esa estación (tras una mención del comedor de invierno enseguida deja de lado el tema: *sed quid haec tibi?*), y el uso de la segunda persona en varios momentos a lo largo del relato: desde el comienzo 3, 5: *nisi quid tu...*, 7, 6: *iam si marmora inquiras... auscultat*, 8, 2: *si...mauis*, 11, 3: *sed quid haec tibi?... 10: si uacas, ...occuparis* (impersonal), 12, 2: *Iam si tibi...*, *uidebis* 8: *spectabis*, 13, 2: *excipiet te*, 14, 9: *licebit adiungas... sopori tuo*, 15: *si... petas*, 16: *sed quia tibi...*, *agnosce*, 20: *ne relegendem te autumnus inueniat*. La expresión es condicional la mayoría de las veces, como señalando las posibilidades que ofrece la finca; el imperativo o la frase impresiva, que recuerda el argumento de la invitación, aparece casi con ritmo regular (3, final de *Captatio*; 7; 14; 16; 20). Por otra parte, también aparece la primera persona (del plural con que Sidonio subraya que la finca descrita es su hogar, al que asocia a su amigo): 3: *Auitaci sumus... mihi... mihi cum meis* 10: *ego meique petierimus* 12: *dixerim* 15: *cum me meus Ecdicius inlustrat... uacamus* 20: *non... moror*.

A su vez la organización del cuadro es clara, según el siguiente esquema (en el que se observa ya la anticipación en la descripción, notoria en el caso del lago, al que se menciona previamente desde varios puntos de la edificación):

Nombre (presentación).

Topografía.

Edificación: Baños.

Piscina (Lago).

Criptopórtico  
(Comedor de invierno).  
Cenador (Lago).  
Habitación fresca.  
Exterior: juego de pelota y dados.

Lago: Pesca.

El propio lago.

Isla: competiciones náuticas.

Campo.

Se señala al principio de frase el término básico de cada explicación: *Auitaci*, para situarse en el lugar y explicar que es herencia de su mujer. *Mons ab occasu*, al empezar a hablar de su topografía. *Balineum* inicia la descripción del baño, y luego, dentro de él: *Hinc aquarum... cella coctilium... Hinc frigidaria...*

La observación de esta distribución clara del relato hace notar algún detalle del plano de la casa que no parece observado hasta ahora: Sidonio presenta la piscina como un apéndice **exterior** del edificio de baños: 8: *Huic basilicae appendix piscina forinsecus* (y completa la descripción de esta zona, con alusión al lago que desde allí se contempla), y enseguida, como continuación **interior**, un «criptopórtico»: 10, 3 ss.: *A parte uestibuli longitudo tecta intrinsecus patet*; el término, pliniano, designa un corredor cerrado (más modesto que el «hypódromo» o galería interior) pero la ordenación del relato —la contraposición *forinsecus/ intrinsecus* a continuación del término de localización— muestra que no está hablando todavía del edificio principal, sino de la comunicación interior entre el **vestíbulo del edificio de baños** y la casa propiamente dicha.

De ésta menciona el comedor de invierno (con la *Recusatio* del tema), sólo como lugar de paso, al parecer, entre el corredor y el cenador en terraza (nueva alusión a las vistas del lago), y la habitación fresca para la siesta. Es decir, el autor cumple al pie de la letra su propia indicación, de contar sólo lo que es adecuado al lector y la época de su visita: *in quem uocaris* (3), *ad te tempusque pertinentia*. Por eso tampoco deja de mencionar la salida de la casa, con sombra de árboles donde se puede jugar a la pelota o a los dados.

Antes de introducir la parte referente al lago, completada ya la descripción del conjunto edificable (y transcurridas dos terceras partes de la carta), se marca claramente el hito, con una comparación grata a Sidonio, procedente del lenguaje financiero: *sicut aedificium solui, sic lacum debeo...* Además podemos ver aquí muy claramente un aspecto de la técnica descriptiva utilizada cuya advertencia ayuda a entender mejor la descripción en varios momentos: Sidonio avanza aspectos sobre los que luego vuelve más despacio: y esto es claro para el lago, que ya hemos «visto» desde la piscina, y desde el cenador, pero donde ahora hemos «llegado» y que será el centro de la descripción. Aquí percibimos que esta descripción es una «visita guiada» que ha comenzado en el edificio de baños, de donde hemos «salido» a la piscina (hemos vuelto por el mismo camino) y hemos «ido» por dentro, por el corredor cerrado, a la casa. Esta técnica explica la mención del comedor de invierno, a la mitad de la descripción, y su aprovechamiento para subrayar, con la frase de transición, la adecuación general a la época del año, y otro pequeño detalle arquitectónico: el comedor de invierno, en el interior de la casa, parece lugar de paso obligado a otro lugar más abierto y luminoso, la pérgola con vistas al lago, donde salta a la vista un confortable mobiliario; este punto se anticipa por ello, antes de señalar un aspecto que se observa con más reflexión: no ha sido molesto subir las escaleras, pues se ha ido pasando en

planos sucesivos: *ex hoc triclinio fit in diaetam transitus... ..in quorum aream siue suggestum a subiecta porticu: aream siue suggestum* se refiere a la zona (del comedor) y al piso (de la pérgola) que no están en el mismo nivel (*siue* puede indicar no equivalencia, sino alternativa), lo que hace más suave el ascenso desde el pórtico al cenador que está encima. Con la misma técnica, hay dos «salidas» al exterior de la casa: en la piscina, y en la puerta principal.

La descripción del lago atiende a las utilidades que proporciona, a la pura descripción geográfica, y a las actividades deportivas que permite, reservadas para el final, como al final del edificio se alude también a juegos y distracciones.

Por último, y con una metáfora del mismo orden, monetario, que la empleada al pasar a la descripción del lago (*hoc supra debitum*: «esto es ya de propina») se habla muy brevemente del campo en que se asienta la finca y sus utilidades (los pastores que lo habitan, también aludidos ya antes, por sus cantos, entre los sonidos que llegan a la casa: §14), lo que cierra el círculo sobre el tema inicial.

A lo largo de la descripción, aparte de los rasgos de organización señalados, hay dos pasajes casi simétricos en el orden de la carta (§§ 6-7 y 14) que amplían retóricamente el tema.

En §§ 6-7 se utiliza la preterición: *Non hic... absunt... ..non illic...*: no hay en las paredes de los baños decoración con las consabidas imágenes de desnudos y gimnasios, ni hay tampoco ricos mármoles de Paros, Caristos...; las paredes son blancas, lisas y con una breve inscripción en verso. La función también organizativa de este adorno, se nota en su enlace con lo que sigue: *potius ...quid habeamus quam quid non... auscultat*.

En § 14: *Hic iam quam uolupe...!* la exclamación incluye una lista (acumulación positiva frente a la negativa de la preterición) un tanto erudita de todos los sonidos: ranas, aves diversas, músicas de pastores, que es grato escuchar desde el dormitorio a lo largo del día y de la noche y que ayudan al sueño. Es como un paréntesis de descanso, ya (*iam*) avanzada la descripción, antes de pasar al último tramo, que se nota hasta en el contraste rítmico: *sopori tuō lenōcīnābūntūr*, final, frente al inicio de §15: *Pōrticībū ēgrēssō*.

La descripción, por el resto relativamente concisa, se expande en estos dos puntos, cumplido el primero y segundo tercio de la carta, y el punto de vista del usuario, del habitante de la casa, se resalta en ella, siempre subordinado a la descripción más objetiva del lugar, tema de toda la carta.

## **Petitio**

Tres de las cartas (a b c) no presentan *Petitio* en absoluto; una carta (e) contiene, dentro de la *Conclusio*, una frase desiderativa (*modo nos... restituant*, con la que Sidonio manifiesta con cierto humor su deseo de recuperar el apetito tras la espléndida recepción de sus amigos descrita en la carta), que en cierto modo constituye una *Petitio*, aunque no dirigida al corresponsal, sino compartida con él. En las otras cinco se da la petición, a menudo con escasa entidad propia, aunque en ocasiones sea doble: literaria o real, referente a la carta o a su contenido.

En d se recuerda formalmente en este lugar la invitación que desde la *Captatio* (*quin tu magis...?*) servía para organizar la carta: *Proinde mihi tribue ueniendi celeritatem*, y, por otra parte, como de paso, por medio de un participio, se pide disculpas por la extensión de ella (*daturus hinc ueniam*), lo que da origen a una breve exposición justificativa que diluye la *Petitio* en una conclusión, narrativa de nuevo.



En **g** hay primero disculpas por la extensión (*ignoscite praeter aequum epistolarem formulam porrigenti*), que se explica (*ob hoc stilo morante produxi*) por dar a conocer adecuadamente al personaje descrito en la carta ante el destinatario, el obispo Greco, que ya lo ha hecho objeto de sus favores: *ut non tamquam ignotum reciperetis quem ciuem beneficiis reddidistis*; indirectamente Sidonio está intercediendo en favor de aquél, y en esa segunda *Petitio* insiste, con un período condicional en que conmemora al predecesor de Greco: *uos... Eustachium... tunc... digno heredi decessisse monstrabit, si... sic clientibus patrocini legata soluatis*. En realidad, de un modo bastante sutil, sin apenas decirlo, y sólo como justificación de la *Petitio* literaria, Sidonio es aquí insistente en pedir el favor de Greco para el joven retratado en la carta, y se percibe —como en la *Narratio*— un fondo de gravedad en la situación que jocosamente describía: por contraste con la carta anterior, en que la doble *Petitio* mostraba más bien su carácter convencional, y con el resto de las cartas del grupo, esta segunda *Petitio*, casi imperceptible, parece sin embargo muy real; Sidonio la disimula insistiendo de nuevo en la disculpa por la extensión de la carta, por su charlatanería (*garrulitate*), por medio de un *-Pareo* (que enlaza con la *Captatio*: *quoniam iubetis ipsi 2, 3*): *Ecce parui et oboedientis officium...*, y un potencial: *qui... iniungit, aegre ferre non debeat, si non tam eloquentes epistulas recipit quam loquaces*, donde la contraposición de los adjetivos que caracterizan esta carta que obedientemente ha escrito, «no elocuente» sino «locuaz», sirve de remate.

También hay doble petición en **i**, aunque del mismo tipo en sus dos objetos; como conclusión del elogio de Principio, Sidonio pide el favor de sus cartas y de sus oraciones; ambas peticiones se hacen bastante intensamente: *impense obsecro... inrigetis. ...pro supplicibus supplicate*; la primera se adorna con la imagen del agua (*sitim nostram... litteris litteratis... inrigetis*: «reguéis nuestra sed con letradas letras»), con la *Recusatio* y el juego de palabras, que se da también en la segunda. Ambas se recogerán de nuevo, dando mayor peso a esta segunda, en la *Conclusio*; hay, por tanto doble *Petitio* clara, cuidada, sin más contenido que el puramente comunicativo o amistoso.

En **f** la *Petitio* es clara, en cuanto que Sidonio manifiesta a su hijo sus deseos; la forma es hipotética: *ex uoto meo feceris si...*, y hay un claro eco de la *Captatio* (allí: *fugis... praesertim quibus nihil... nihil*; aquí: *ne congressu quidem... maxume... quorum... nullas... nullas*), lo que hace que elogio y deseo se confundan.

También en **h** se expresa ahora formalmente la invitación, insistiendo en un tema que el fin de la *Narratio* mencionaba: Trigecio debe aportar sus propios recursos para la fiesta amistosa a que lo invitan; subrayan la orden festiva la anáfora: *ueni... ueni; aut... aut; hic... hic*, la contraposición: *aut pascaris aut pascas*, los adjetivos geográficos: *Medulicae, Aturricus piscis Garumnis mugilibus, Lapurdensium lucstarum*, que insisten en el amistoso desafío gastronómico al labordano ribereño del Adour (en la *Captatio* se mencionaba su ciudad, Bazas). Se añade una restricción: *Tu tamen... hospitem meum... facies exsortem*: el imperativo se cambia en un futuro para excluir de la competición, como invencible, a algún otro camarada; ahí se apoyará una breve *Conclusio*.

Se da, pues, en todas las cartas de este grupo que tienen *Petitio*, la referencia a la comunicación amistosa, la consecuencia clara con los temas de la carta, y la transición a una *Conclusio*, que en **g** se limita a frase conclusiva de carta y *Petitio*.

## Conclusio

La presencia de *Conclusio* es generalizada y, en ella, la contraposición es recurso común (incluso en g, sin *Conclusio*, adornaba el final de la *Petitio*: *eloquentes/ loquaces*), ya como breve nota: el adjetivo *occupatissimam* aplicado paradójicamente al sustantivo *uacationem* (h), ya como centro temático.

En a se da la contraposición *tu/ ego* (recuerdo del *Iubes-Pareo* de la *Captatio*) y, dentro de ella, la de: *historiam/ epistulam: non... sed... efficere curavi* como anuncio del obligado final de una carta ya prolongada. En c, tras su larga historia, Sidonio confiesa la satisfacción que le ha traído al fin una acusación infundada: *non assertorem calumniae tantum quantum murmuratorem*, con claro contraste en la frase final: *exordium/ finis, contumeliae/ gloria*.

En e, tras manifestar sus deseos de recuperar el apetito, Sidonio hace una reflexión sobre la parquedad como remedio: *disruptum ganea stomachum nulla sarcire res melius quam parsimonia solet*, frase que suena a sentencia, aunque quizá enunciada con cierto aire humorístico, y donde la contraposición *ganea/ parsimonia* viene reforzada por la imagen incluida: *disruptum/ sarcire*: «el estómago roto por el exceso nada lo puede remendar, zurcir mejor que la privación». También se enriquece con una imagen: *loquacis faece petulantiae... polluitur*, «se mancha con la hez de la desvergüenza de lenguaje», *sordidatissima* «sucísima», en f, la reflexión final que Sidonio dirige a su hijo acerca de las compañías insistiendo en que no puede darse buen comportamiento unido a lenguaje desvergonzado, con la repetición de contraposiciones: *lingua/ conscientia, seria loquens/ uiuat obscene*, que culmina en la aseveración de que es difícil mostrar un caso de alguien honrado en sus costumbres, desvergonzado en sus palabras: *improbis dictis/ probis moribus*.

En h e i la contraposición está al servicio de la *Laudatio*: la de un amigo mutuo y de su ciudad, que no tienen competidores (*ille/ illa, ceteros ciues/ ceteras ciuitates*); la del propio corresponsal: *raris/ crebris* —donde la contraposición hace resaltar el valor ponderativo de *raris*: «escasas» no por su número, sin duda, sino por su calidad infrecuente— *intercessionibus/ affatibus, salutem/ dignitatem*.

La mayor eficacia, concisión y belleza en este juego se consigue seguramente en d, donde, en una breve justificación y excusa precisamente por la extensión de la carta<sup>36</sup>, se expresa la suposición de que «el lector (*bonus arbiter et artifex lector*, con hendíadis y paronomasia que subrayan su elogio) declarará grande» *non paginam quae spatia describit, sed uillam, quae spatiosa describitur*.

El modo de introducción es diverso: en h y e apenas hay ruptura con el final de la *Narratio*, y es el contraste en los tiempos, la proyección al futuro, lo que contribuye a marcar el final de la carta; en i la *Conclusio* parte de la valoración relativa de los dos ruegos que la *Petitio* contenía, presentados a través de una adversativa que incluye un período condicional: *Maius est autem si nobis tribuere dignemini raris intercessionibus salutem quam si crebris affatibus dignitatem*, con lo que a la contraposición de la propia frase se añade la más amplia respecto a la *Petitio*.

Predomina la explicativa causal (*nam f h, quia a e*) o ilativa (*quapropter d*); y se da también, en estas cartas extensas, la fórmula de resumen: en h puede tener esta función el ablativo

36 En el contraste entre el contenido, que se refiere al exceso de longitud de su carta, y la expresión, concisa, se ve de nuevo la preocupación de Sidonio por la relación de fondo y forma (cfr. I 1 en su fin).

absoluto *qua festiuitate decursa*, que precede al verbo en futuro, anuncio de la futura comunicación; en a, la interrogativa, que alude al *Iubes-pareo*: *Sed iam quid...*, *qui non multa de regno sed pauca de rege promisi?*, y encierra también una contraposición más; y, la más clara, en c: *In summa*, que en esta larga carta, presenta sin ambigüedad el punto de vista global (al ir a confesar la satisfacción por el desarrollo de los acontecimientos) del que contempla la historia en su conjunto y quiere que quede completa y terminada: la casi ausencia de *Petitio* queda compensada con el remate bien cerrado de una *Conclusio*.

En las descriptivas más extensas el *Iubes-pareo* es general en la *Captatio* con alguna otra forma de referencia al *Tu*, en especial la manifestación de aprobación o desaprobación (amistosa y humorística marcada con el recurso a la interrogación); el motivo de la invitación se asocia en una carta al *Iubes-pareo* y, en otra, al *Tu*?

El despliegue del tema, en su amplitud, permite la más clara observación de los recursos de *dispositio*: la serie de condicionales; la enumeración en oraciones yuxtapuestas de motivos básicos: rasgos del retrato, lugares en la descripción topográfica o geográfica, ambientes donde se desarrollan las acciones; el recurso periódico a la nominal pura; el juego de tiempos verbales; la referencia adverbial temporal/local; la anáfora: *quotiens...*, *iam...*; la alternancia de enunciado e interrogación; las transiciones metafóricas: «he pagado/ debo».

La *Petitio*, no siempre presente, puede ser doble, y referirse tanto a la carta (*Recusatio*: disculpas para su aceptación) como al contenido, o a ambos.

En la *Conclusio* se vuelve sobre el motivo del destinatario: *Tu*, y es significativo que en d se sustituya el pronombre por la predicación: *bonus arbiter et artifex lector*, con lo que la carta, a partir del destinatario más directo, muestra una orientación más amplia hacia un público lector.

La invitación, en h, introduce, como una especie de apostilla, la referencia y el elogio al huésped en cuyo nombre se invita.